

R.P. LUIS MARQUEZ EYZAGUIRRE



- MONOGRAFIA
DEL
«INSTITUTO LINARES»
(1919 - 1944)



IMPRESA MEJIA
TALCA
—
1944

V
7

*P. Luis Márquez Eyzaguirre O. M.
Miembro correspondiente de la Academia
Chilena de la Lengua.*

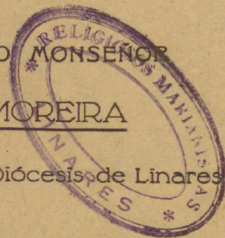
Monografía del “Instituto Linares”
1919—1944



AL EXCELENTISIMO MONSEÑOR

ROBERTO MOREIRA

dignísimo Obispo de la Diócesis de Linares





Excmo. Obispo de Linares

Dr. Roberto Moreira Martinez

Excelencia:

Esta modesta Monografía, os pertenece; porque Vos fuisteis el de la idea de que se escribiera y el que ordenasteis que el autor la hiciera.

Lamento que la premura del tiempo y la escasez de datos me haya privado de ofrecer os un trabajo más detallado y completo.

Vuestro leal amigo de siempre, se siente feliz de haber hecho realidad vuestro deseo.

El Autor.

*Fundación de
la ciudad de
Linares.*

Importante ciudad de la República de Chile, es la ciudad de Linares, capital de la Provincia de su nombre, la que fué ideada el año de 1755 por Ortiz de Rosas, con el nombre de San Javier de la Bella Isla; pero cuya fundación oficial no se llevó a cabo hasta treinta y nueve años más tarde, es decir en 1794, en que el Intendente de Concepción, D. Francisco de la Mata Linares, lo hizo, dándole el nombre de Villa de San Ambrosio de Linares.

*Obstáculos que
hubo que vencer.*

Tuvo el fundador que vencer graves obstáculos para imponer a la nueva ciudad, el nombre que había escogido, pues, la mayoría de los vecinos le habían dado el nombre de Vallenar.

Triunfó, por fin, el nombre impuesto por el Intendente de la Mata Linares quedando desde entonces la ciudad con el nombre de Linares, y como Santo Patrono de ella, el glorioso Arzobispo de Milán y gran Padre de la Iglesia latina, San Ambrosio.

*Participación de
Linares en la In-
dependencia de
Chile.*

El Nombre de la ciudad de Linares está unido a la guerra de la Independencia nacional y sus hijos desempeñaron un importante rol, en 1818, cuando fué tomada por el ejército realista al mando del Brigadier D. Antonio Pareja.

Diez años más tarde, la ciudad fué nuevamente tomada y saqueada por las montoneras de los hermanos Pincheiras. En ésta ocasión buen número de jóvenes de las principales familias fueron hechas cautivas y llevadas a otras regiones.

*Descripción de
la ciudad.*

La ciudad de hermoso aspecto, situada a orillas del Ferrocarril Central, se compone de unas 130 manzanas, divididas por calles anchas y trazadas a cordel: con una elegante Plaza de Armas en el centro de la población: en una de cuyas esquinas se levanta majestuosa la bellísima Catedral, obra de magnífico y sobrio estilo, exquisita copia de la Basílica

Menor de San Ambrosio de Milán y que con justa razón constituye el orgullo de los linarenses, pues, es un monumento que con honor podría figurar en cualquier parte del mundo; y que ha ligado a la historia de Linares, el ilustre nombre de su autor, Mns. Juan Subercaseaux Errázuriz, segundo Obispo de la Diócesis.

Altura, latitud y población

Encuétrase Linares a 150 m. de altura, sobre el nivel del mar; y a no largas distancias de los ríos, Putagán, por el norte y Archibueno, por el sur; y a los 35°51' de latitud sur; y 71°39' de longitud oeste. Tiene una población de casi veinte mil almas, y se agranda de día en día en extensión, especialmente para el lado oriente de la línea ferroviaria, donde se encuentra establecida la Obra de los Salesianos de D. Bosco, con escuela gratuita con trescientos alumnos; Granja Agrícola y Parroquia de María Auxiliadora.

Para el lado norte la población también se extiende, rodeando el pintoresco recinto que ocupa el Regimiento de la Escuela de Artillería.

Atención religiosa de la ciudad.

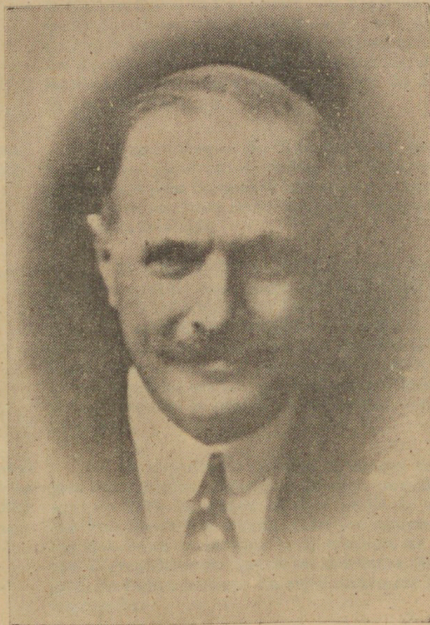
En el servicio religioso, cuenta Linares, además de las Iglesias mencionadas, con el hermoso Templo de los Padres Hijos del Inmaculado Corazón de María, cuyo altar mayor y especialmente su Tabernáculo es una verdadera reliquia de arte.

Establecimientos Educativos.

Para la educación de la juventud, cuenta Linares, con dos buenos Liceos Fiecales de Hombres y de Mujeres y con un buen número de Escuelas Primarias para ambos sexos.

Participación de la Iglesia en la educación de la juventud.

La Iglesia Católica por su parte, no se ha quedado atrás en la obra educacional y en cumplimiento de su misión sublime de Maestra, dirige buen número de establecimientos educacionales, de primera y segunda enseñanza, donde varias centenas de niños, no sólo de la Provincia, sino venidas de otras partes y a veces de Provincias lejanas, reciben una sólida formación científica y una cristiana educación.



D. Manuel Rozas Aristia.
Fundador del Instituto Linares

Junto a las escuelas ya nombradas de los Salesianos, están, la Escuela de Niñas del Buen Pastor y la Escuela Primaria Parroquial, que funciona en la Casa de Ejercicios y que cuenta con unos cien niños, de clases humildes, en internado enteramente gratuito. La Escuela del Buen Pastor es también gratuita y las alumnas son internas, dirigidas por las Religiosas de esa Congregación.

Colegios humanísticos católicos.

Como Colegios de Humanidades, desempeñan un brillante papel educacionista, las Religiosas de la Providencia y las Salesianas, ambas con magníficos locales y que con justa razón gozan de un enorme prestigio en la localidad.

El «Instituto Linares»

El «INSTITUTO LINARES», con cuyo nombre fué fundado; más tarde «SEMINARIO MENOR DE LOS SANTOS ANGELES CUSTODIOS»; después «SEMINARIO CONCILIAR DE SAN MIGUEL ARCANGEL»; y hoy, nuevamente «INSTITUTO LINARES»; y cuya vida nos proponemos escribir, no es el último entre los establecimientos educacionales de que puede preciarse la ilustre «Villa de San Ambrosio de Linares».

Primera idea de fundación de un colegio católico para hombres.

La imperiosa necesidad de fundar un Colegio para niños hombres, católico, de que carecía hasta el año de 1918 la ciudad; se dejó sentir en esa fecha, con más fuerza que nunca, entre los padres de familias que veían amenazada la fé cristiana de sus hijos, con el gran descuido que de la enseñanza de la Religión, se dejaba sentir en los establecimientos fiscales de instrucción.

A su vez, los católicos dirigentes, de definida posición económica y social y a la cabeza de ellos la autoridad eclesiástica de la ciudad, creyeron un deber imprescindible, que pesaba sobre ellos, el estudiar formalmente y detenidamente las posibilidades de la fundación de un buen Colegio en la ciudad.

El Obispo de la Concepción y la fundación del Colegio.

El Prelado Diocesano de la Concepción Mns. Gilberto Fuenzalida Guzmán, a quien pertenecía la administración eclesiástica de Linares en aquel entonces; aprobaba en principios, la fundación, pero exigía que se le presentara un plan serio y definitivo que asegurara la estabilidad de la obra: como eran, la adquisición de un local para su funcionamiento, en lugar céntrico de la ciudad y el financiamiento del Colegio, evitando el que dejara deudas engorrosas de poderse pagar.

Adelante con la idea.

Tan pronto como los iniciadores de la fundación llegaron a un arreglo seguro, según las advertencias del Obispo, S. S. Ilma. se comprometía a dar un sacerdote, como Rector del Colegio y a algunos otros para el cargo de Ministro y Profesores.

El Párroco Rodríguez

Cupo vencer todas las dificultades al Cura Párroco de Linares en aquella fecha, y qué a su vez había sido el verdadero iniciador de la obra, Pbr. D. Roberto Rodríguez, agraciado más tarde con el título honorífico de Monseñor, como Prelado Doméstico, por la Santa Sede.

Era el Cura Rodríguez un carácter apacible y emprendedor: alma de piedad acendrada: humilde y modesto, como verdadero discípulo de Cristo y de gran caridad para con los pobres y necesitados.

Fundación del Convento de «La Merced» en San Javier.

Tenía Mns. Rodríguez en su abono, numerosas obras de carácter religioso, realizadas en su parroquia y aún fuera de ella: como la fundación del Convento Mercedario de San Javier, obra suya, pues, convenció a su hermano D. Amadeo, para donar una buena porción de terrenos a la Orden de la Merced, en la Avenida de la Estación, para realizar esa obra.

Mns. Rodríguez tenía gran amor a su Parroquia de San Javier, cuyo curato servía en esa época y su celo de verdadero sacerdote, se adelantó a la población de ese barrio de la Estación, procurando que allí se levantaran una Iglesia y un Convento, que fueran el centro de la vida espiritual de un populoso sector, que quedaría sumamente distante de la sede parroquial.

El M. R. P. Comisario Mora

El M.R.P. Cayetano Mora, fundador de la Vi-ce Provincia de la Merced, de Concepción, cuyos límites se extendían por el Norte hasta el río Maule, fué a quien Dios determinó para realizar la obra Mercedaria de San Javier.

Tal fué la personalidad del fundador del Colegio Católico de Linares.

D. Manuel Rozas Arístia verdadero fundador del Colegio.

Pero si el impulsador moral de la Obra del Colegio fué Mns. Rodríguez, nadie como el ilustre patrio y cristiano caballero D. Manuel Rozas Arístia, mereces el nombre y el honor de ser el fundador y sostenedor de esta obra, no sólo en sus principios, sino durante los seis primeros años de vida.

Personalidad del fundador

Fué el señor Rozas, cuyo nombre perdura entre todos los vecinos de Linares, y cuyo sensible fallecimiento fué considerado por toda la Provincia como un duelo de familia, uno de esos hombres providenciales que Dios hace surgir en los pueblos según las circunstancias de los tiempos.

Poseedor de cuantiosos bienes de fortuna y miembro de familias de la más recia raigambre en la República: todo ello fué nada ante su fé cristiana, profunda y sólida; y palideció ante los altos quilates de su virtud que lo hicieron modelo de cristianos, sin distinguos ni renunciamientos deprimentes; y ante su valentía a toda prueba, que no conoció de respetos humanos, ni de vergonzosas timideces y cobardías.

Gloria del Partido Conservador

Militó en las filas del Partido Conservador, que significan en Chile, la colectividad defensora de los intereses de la Iglesia Católica; por lo tanto no pudo permanecer ajeno a cuanto significara salvación de almas y gloria de Dios.

Ideales de Apóstol

«Debe fundarse un Liceo Católico de Humanidades en Linares, dice en repetidas cartas a diversas personas, para contrarrestar, en parte siquiera, la activa propanda anticristina, que se hace en el Liceo Fiscal de Linares, como en todos los del país.»

En otras de sus comunicaciones, encontramos: «En la Memoria anual, presentada en 1918, por el Gran Maestro de la Masonería, la que hemos tenido ocasión de leer, se hace especial mención de la propaganda que en la instrucción se hace actualmente en Linares».

Relaciones entre dos grandes almas que se comprendieron desde el primer momento.

Con fecha 13 de Febrero de 1919 el señor Rozas escribe al Obispo Fuenzalida en términos respetuosos pero categóricos y presionantes.

«Los vecinos de Linares me asedian a preguntas sobre la apertura del Liceo Católico de Linares y a todos ellos he debido responder que S. S. Ilma. ha prometido hacer lo posible porque el Liceo inicie sus clases este año.»

«Como el tiempo está algo adelantado, los padres de familias me exigen una respuesta más concreta y me dicen que ya debiera estar abierta la matrícula y a alguno he oído hablar de matricular sus hijos en el Liceo Fiscal, por no saber si se abrirá o no el católico.»

«Como V.S. Ilma. sabe, tenemos comprada la casa para el Liceo y hay en el Banco \$3.754.—para los arreglos que haya que hacer y fácilmente podremos reunir lo demás que sea necesario para su funcionamiento; pero ojalá comience a funcionar este año, pues, de otro modo entraría la desconfianza en el público, que ve anunciada tauto tiempo su apertura.»

«Por estas razones, me veo en la necesidad de solicitar de V.S. Ilma. una respuesta sobre el particular, para responder, a mi vez, a los padres de familias, interesados en esta obra.»

El deseo ardiente del Prelado por la apertura del Colegio tan deseado no se dejó esperar. El 18 de Febrero de 1919 contestaba al celoso D. Manuel y le expresaba sus gestiones fracasadas para obtener que los Hermanos de las Escuelas Cristianas o los Maristas se encargaran de la regencia del nuevo Colegio.

La Palabra del Obispo

Estudiaba el Obispo buscando al sacerdote que debiera venir como primer Rector.

«Estamos estudiando quién será el designado para regentar ese Colegio. Nos parece a propósito el actual cura de Quirihue, D. Manuel Alarcón, que posee esmerada preparación pedagógica, pero no sabemos si aceptará.»

El ideal se abre paso.

Una nueva carta del señor Rozas Aristia no se dejó esperar. Se ve que se había echado sobre sus hombros la responsabilidad de la magna obra y tenía que seguir con ella adelante hasta dejarla en su cima.

«Quiero manifestar a V.S. Ilma. mis sinceros agradecimientos y les de todos los católicos de Linares, por la buena noticia que nos dá, que podremos tener abierto este año el Liceo Católico de Linares, del que tanto bien esperamos.»

«Todas las personas con quienes he hablado, se muestran muy satisfechas con la designación del Sr. D. Manuel Alarcón para regentar el Liceo; muchas lo conocen y tienen una alta idea de él.»

El Sr. Rozas estudia el financiamiento de la Obra.

El interés enorme que tenía el señor Rozas por afianzar la vida del Establecimiento, queda de manifiesto, con claridad meridiana, en la misma carta anterior, en párrafos más adelante.

Habla allí de la manera de financiar al profesorado, a dos Maestros de la Escuela Normal del Arzobispado de Santiago que había que contratar.

En cuanto a la vida del Rector, el Sr. Rozas insinúa al Prelado, que asigne al sacerdote que venga, una de las dos Capellanías de Monjas que existen en la ciudad: la Providencia y el Buen Pastor; señalando las ventajas de la primera por la cercanía del nuevo Colegio.

Habla a continuación de la conveniencia de que el Liceo fuera pagado, «pero con una pensión módica, unos \$ 5.—mensuales».

Creación de Becas

Se preocupa de la creación de las becas que designaría el Diocesano, a familias honorables pero de escasos recursos: y de establecer una Junta de Vigilancia compuesta de cuatro miembros: el Rector; uno nombrado por el Obispo y dos por «el Directorio del Partido Conservador, o bien (para quitarle el carácter político) nombrados por los padres de los mismos alumnos».

Una frase que retrata de cuerpo entero al fundador.

Más adelante asegura al Prelado poder reunir anualmente unos \$ 10.000 para los gastos del mantenimiento del Colegio y termina con esta hermosa frase que nos retrata de cuerpo entero la reciadumbre del alma de este gran patriota y gran cristiano y que es toda una lección, para muchos, de desprendimiento y generosidad:

«Con esa suma puede contar V.S. Ilma. con seguridad; yo le respondo personalmente, de ella y en caso de no reunirse toda ella, yo cubriría el saldo que faltara».

Se adquiere la casa para el Colegio.

Ya se contaba con la casa para que funcionara el Colegio o «Liceo Católico» con cuyo nombre se inició su fundación. Había sido adquirida por el cura Rodríguez con dineros donados por un grupo de entusiastas caballeros Conservadores, que eran los más interesados en la realización de la obra.

«Yo estoy dispuesto a trabajar con todo entusiasmo, hasta conseguir la fundación del Colegio, en mi carácter de Presidente del Partido Conservador, escribía D. Manuel al Párroco Rodríguez con fecha 31 de Julio de 1918; es decir, que el Partido Conservador sea el fundador del Colegio y que esta sea su obra, para así prestigiar más nuestro Partido, viendo sus miembros un resultado práctico y de utilidad para ellos».

Primeros bienhechores de la obra.

Deber de justicia es estampar los nombres de las personas que erogaron los veinticinco mil pesos, que fueron necesarios para comprar la casa del Sr. Zárate.

Ellos fueron: D. Alfredo Barros Errázuriz, que dió diez mil pesos;

D. Manuel Rozas Arístia, cinco mil pesos;

D. Manuel Isidoro Cruz, cinco mil pesos;

D. Miguel Ferrada Ibáñez, tres mil pesos;

D. Francisco Antonio del Pozo, dos mil pesos

D. Emilio Vergara, mil pesos.

Obstáculos para la compra de la casa.

No fueron pocos los trabajos que costó la compra al Sr. Rodríguez, pues, el Sr. Zárate, después de haber dado promesa de venta, cambió de parecer y hubo que perder bastante tiempo, mientras volvía a resolverse a la venta.

De aquí los grandes apuros del Sr. Rodríguez que se manifiestan en sus cartas y telegramas, dirigidas al Sr. Rozas, que se encontraba en Santiago, cuando llegó el momento de firmarse la escritura. El Cura sólo contaba con los diez mil pesos de D. Alfredo Barros y apuraba al Sr. Rozas para que le girara de inmediato los quince mil pesos restantes.

El Cura Rodríguez hace traspaso de la casa al Obispo de Concepción.

Con fecha 19 de Julio de 1918, el Párroco de Linares ante D. Humberto Valenzuela, Notario y Conservador de Bienes Raíces de la ciudad, hacía una declaración de haber vendido «al Obispado» de Concepción la casa y sitio que compró a don Francisco Urbano Zárate; y dejaba constancia notarial, que los había adquirido con «dinero colectado por él y por don Manuel Rozas Arístia, entre los conservadores».

Mns. Fuenzalida por su parte seguía empeñado en encontrar al sacerdote que vendría a hacerse cargo de la Rectoría del establecimiento.

Primer Candidato para el Rectorado.

El Pbr. D. Manuel Alarcón, Cura de Quirihue, primer candidato del Obispo, no aceptó el cargo, por razones que nosotros ignoramos.

El 26 de Febrero de 1919, desde Penco, donde se encontraba en la Visita Pastoral, Mns. Fuenzalida, escribía a D. Manuel

El Obispo Fuenzalida sigue buscando el Rector.

«Activamos las diligencias para designar la persona que tome a su cargo el Liceo. El Sr. Alarcón tiene algunas dificultades, por lo que no sabemos con toda seguridad si podrá ir él; pero en todo caso enviaremos un sacerdote que pueda desempeñar bien el cargo. He encargado al Sr. Vicario General que se ocupe preferentemente de este asunto, en el que yo también seguiré interesándome desde la visita pastoral.»

Y al final de la misma carta, viéndose claro que mientras escribía, recibió la noticia del Sr. Vicario, agrega este párrafo:

El Pbr. Rock acepta el Rectorado.

«Escrito lo anterior, me llegan noticias de que ha aceptado el cargo de Rector el Pbr. D. Luis Rock, antiguo y excelente educacionista. Creo será una adquisición para Linares.»

Regocijo que la noticia produce en D. Mammel.

D. Manuel Rozas con el aviso del nuevo Rector, no cabía en sí de gozo.

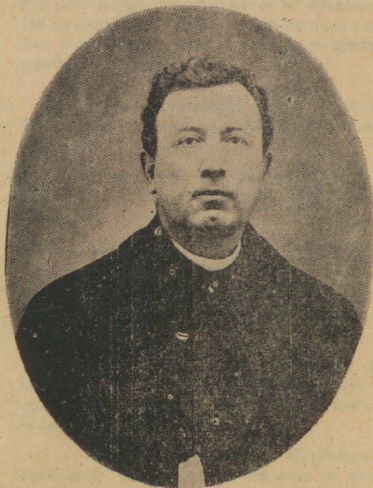
«Como ya definitivamente es un hecho la apertura del Liceo, escribe a 27 de Febrero al Párroco de Linares, desde Longavi, y como ya es una cosa pública, que no es posible, ni es conveniente ocultar, creo sería bueno empezar a hacer propaganda y a publicar avisos en «El Diario», anunciando la apertura y que luego se avisaría la fecha y lugar para la matrícula.»

El Cura Rodríguez no se hizo repetir la indicación y al día siguiente, en su oficina parroquial, abrió el primer libro de matrícula del nuevo Liceo.

El 1.º de Marzo, el Obispo decía a D. Manuel en una tarjeta: «D. Luis Rock se hará cargo muy pronto de la Rectoría del nuevo Liceo. Se seguirá el sistema concéntrico.»

Rozas y Rock se entrevistan.

En realidad el Sr. Rock llegaba a Linares el 3 de Marzo de 1918. Al día siguiente se dedicó a conversar con el Párroco y estudiar la situación que se pre-



Mns. Roberto Rodríguez
Ex-Párroco de Linares

sentaba para dar comienzo a la obra. El 5 se trasladó a Longavi a entrevistarse con el Sr. Rozas Aristía.

Pesimismo del Rector nombrado.

No ponemos en duda la capacidad educacionista del Pbr. Sr. Rock, de que hablaba en su carta Mns. Fuenzalida; pero lo que se saca en claro, es que el Rector nombrado era un mejor economista y hombre poco amigo de embarcarse en aventuras y de afrontar las situaciones oscuras, como eran las que se presentaban para iniciar una obra de la magnitud, como la que se quería crear.

Desaliento del fundador.

De la conversación con el Sr. Rock., quedó D. Manuel con el espíritu abatido y las alas cortadas, al emprender el vuelo.

El alma acongojada del cristiano vacía sus penas en la del Pastor.

«Se va el Sr. Rock desilusionado y nos deja, a nosotros más todavía»; escribe el Sr. Rozas el mismo día a Mns. Fuenzalida.

Las principales dificultades con que tropezó el Pbr. Rock fueron las siguientes:

- 1) La casa, estaba ocupada todavía por el arrendatario, de modo que el Liceo no podría abrirse hasta el mes de Abril.
- 2) No había mobiliario para las salas, aunque tenfase noticias y ofertas de un colegio de Chillán, que se había cerrado, que vendía buena cantidad de bancas y pizarrones.
- 3) El profesorado para el sistema concéntrico, creía el Sr. Rock, que no era cosa de improvisarse en un día y «que para eso se necesitaba tiempo».
- 4) La idea de los Profesores Primarios del Arzobispado de Santiago, «la encontró inaceptable».
- 5) En cuanto a la renta del Rector, no ha querido el Sr. Rock, tocar ese punto.
- 6) «Preguntado por mí sobre si creía él suficiente la suma de \$ 10.000 a \$ 12.000 anuales, para

mantener el Liceo, me contestó que consideraba que era poco».

Nuevas energías

Cualquiera otra persona que no hubiera sido del temple de D. Manuel, habría echado piés atrás en la obra y habría dicho que Dios se contentara con su buena voluntad, como vulgarmente se dice.

El Sr. Rozas a pesar de la negrura del horizonte, no pierde su confianza en la obra: al contrario el contratiempo sirve para aquilatar más su constancia. El sabe con su fe de cristiano que el sello de las obras de Dios son las dificultades y contradicciones.

Recorre nuevamente a su Prelado, y sin arredrarse ante una respuesta que pudiera ser negativa, le dice con gran humildad:

«V.S. Ilma. tiene mucha práctica en la enseñanza y mucho conocimiento de las necesidades de un Colegio y por eso esperamos pueda salvar las dificultades que se presentan y hacer abrir el Colegio este año.»

La respuesta no se hizo esperar. El corazón noble del Obispo comprendió la amargura que afligía a D. Manuel.

Estas dos almas se comprendieron, porque las dos eran capaces de lo grande y de lo noble, siempre que por delante estaba la gloria de Dios y el bien espiritual de la grey.

Rocio del cielo

La carta del Pastor cayó como un rocío del cielo en el acongojado espíritu del Sr. Rozas.

Es un documento demasiado hermoso para que dejemos de transcribirlo todo entero. El debiera estar grabado en una placa de mármol o de bronce, porque él fué la orden oficial de Dios para la fundación del Liceo. Está fechado en Coelemu, donde al Prelado habla la Visita Pastoral, a 8 de Marzo de 1919.

Habla el Pastor y su palabra es inyección de vida.

«Contesto su grata del 5 que recibí ayer. Por ella veo que no podemos contar con el Sr. Rock para el Instituto de Linares; más, no por eso hemos de desanimarnos, Dios nos dará otro Rector más a propósito. Luego voy a Quirihue y allí hablaré con el Sr. Alarcón, nuestro primer candidato. Si ahora no abrimos el Instituto, quedaría sin abrirse quizás muchos años. De Hermanos hay muy pocas esperanzas; los van a necesitar tanto en Europa.»

«Para las preparatorias en todos los Liceos del Estado, comenzando por el Instituto Nacional, se ocupan sólo normalistas. Los dos normalistas que Ud. pensaba contratar, tendrían a su cargo las dos preparatorias: el Rector con algún otro eclesiástico, que le servirá de Ministro, podrán hacer el primer año.»

«No hay que desalentarse. Procuren adquirir ese mobiliario de Chillán y arreglar todas las cosas para que el nuevo Instituto comience a funcionar el Lunes 23 de Marzo, o si esto no fuera posible, en los primeros días de Abril.»

«Con los \$ 10.000 a \$ 12.000 que van a recoger anualmente hay más que bastante para el funcionamiento del Instituto.»

Rayos de Sol

Como alegra el primer rayo de sol la naturaleza, después de la tormenta; la palabra del pastor saturó de esperanzas el alma del noble paladín, cristiano. Toma la pluma y escribe con emoción profunda a su Prelado, dándole los agradecimientos por su carta, que le ha producido el efecto de una inyección de vida, «volviendo a renacer en nosotros la esperanza de tener Liceo este año, la que habíamos perdido, después de la visita del Sr. Rock».

Adelante y siempre adelante

Inmediatamente se pone en movimiento. Viaja a Linares en busca de su amigo el Cura Rodríguez. Es necesario apurar el mobiliario ofrecido desde Chillán y partir a Santiago en busca de los dos Normalistas.

Viaje a Santiago del Cura en busca de Normalistas

El Obispo comisiona al Vicario General para buscar un Rector.

El cura de Victoria acepta la Rectoría.

Opinión sobre el Colegio del Sr. Belmar.

Personalidad del Sr. Belmar

El Sr. Rodríguez parte por el tren nocturno a Santiago. No se puede perder un momento. El 16 de Marzo puede comunicar a su amigo, que los dos profesoras llegarán a fines de mes y felicitarlo «porque no desmaya en esta su obra de tanta importancia; esperando que salvaremos todos los inconvenientes y el 1.º de Abril próximo empezarán las clases del nuevo Colegio».

Por su parte Mns. Fuenzalida, a pesar del trabajo abrumador que le significa la Visita Pastoral de la Diócesis, sigue interesado y entusiasta de la obra. El Rdo. D. Juan de Dios Belmar, Vicario General de la Diócesis, recibe encargo especial del Prelado de ofrecer el Rectorado a un joven sacerdote, párroco de uno de los curatos de una ciudad del Sur.

El Pbr. D. Olegario Sáez, Cura Párroco de Victoria, es el designado por Dios, para iniciar la vida de la Obra.

El Vicario General el 17 de Marzo de 1919, comunica al Sr. Rozas, haber ofrecido, «por encargo del Ilmo. Sr. Obispo, el cargo de Rector, al Sr. Cura de Victoria D. Olegario Saez, que es un sacerdote ilustrado y de talento. Apenas conteste tendré el gusto de comunicarlo a Ud. En caso de que él no pudiera ir, se buscaría otro, de manera que el Liceo Católico se abra este año, Dios mediante».

Más adelante agrega el Sr. Belmar este párrafo que debió ser de gran consuelo para el Sr. Rozas.

«El Colegio es por ahora lo más importante. Cuando se trata de una obra buena de importancia, como la que Ud. y demás caballeros católicos de esa han emprendido, siempre se tropieza con dificultades. Pero después Dios bendice los esfuerzos y el fruto es copiosísimo».

Bien sabía el Sr. Belmar, con su experiencia de los años y de su apostolado parroquial y de seminarios, de los grandes principios de la mística cristiana. Hoy día el ejemplar sacerdote, miembro de la eucarística obra del Beato Eymard, después de haber de-



Pbro. Olegario Saez
I Rector del Instituto

jado en el clero de su Diócesis una estela luminosa de su virtud y después de haber renunciado su canonjía en la Catedral de la Concepción, ejerce su misión en un país extranjero.

*Esperanza con-
vertida en
realidad,*

Al día siguiente de su carta, el Sr. Belmar anunciaba telegráficamente al Sr. Rozas: "Pronto irá señor Saez regentar Liceo Católico".

*Adquisición de
mobiliario.*

Mientras tanto fracasaban las gestiones hechas en Chillán para adquirir el mobiliario escolar. D. Manuel no se intimida. Al fin y al cabo es cosa de poca monta: pero pone, el mismo día, en movimiento, en Santiago, a su íntimo amigo D. Arturo Ureta Echazarrera, comisionándolo para adquirir bancos que le ofrecen desde Santiago, «unipersonales a \$ 35.00 c/u en lingue y a \$ 30.00 en raulí, y para dos personas a \$ 40.- en lingue y a \$ 35.- en raulí».

«Como te decía ayer, nos apura mucho tener siquiera unas 30 a 40 bancas, antes del primero, para abrir el Colegio y otras 30 a 40 entregables de a 10 o más por semana; calculamos tener este año, unos 70 a 80 niños; ya hay matriculados más de 30».

«En caso de podernos hacer el servicio que te pido, te ruego procedas no mas, a comprar lo que te parezca más conveniente, sin consulta alguna, que demorarla el envío; inmediatamente de recibir tu aviso, te enviaré su valor y encargaremos a Taita Dios que anote lo que te corresponde por tu comisión».

*Pedid que se
os dará*

Don Manuel golpea, entonces el alma de los católicos pudientes, para juntar la cuota anual prometida al Obispo para el mantenimiento del Colegio y empieza a recibir contestaciones efectivas.

*Voces de
aliento*

Su hermano Luis se suscribe con mil pesos anuales e insinúa a Don Manuel "qué sería bueno también exigir al Cura abra la Escuela Parroquial (de Longavi), pues, hay muchos niños que desean entrar

aquí en el pueblo y que hace dos años está cerrada».

Don Gustavo Valdés Ortuzar, ofrece quinientos pesos para el año 1919, pero expresa sus dudas sobre el éxito del colegio, cuyo nombre de Liceo le desagrada.

Desde Longavi D. Francisco A. del Pozo, contribuirá con quinientos pesos anuales "para ayuda del presupuesto anual del Liceo Católico de Linares"; mientras el Senador de la Provincia, D. Alfredo Barros Errázuriz, promete obtener una subvención del Gobierno, por medio del Ministro de Instrucción, pero desea que "se le ponga al Liceo un nombre patriótico".

Por su parte la Sra. Carolina E. de Eguiguren, ofrece una cuota anual de seiscientos pesos. Meses antes la Sra. Ascención Astorquiza de Lillo había dado cinco mil pesos para la Obra.

Acta de Fundación del Int. Linares.

Desde Curanipe el 25 de Marzo de 1919, el Exmo. Sr. Obispo Mns. Gilberto Fuenzalida, extendió el Decreto de Fundación del «Instituto Linares», cuya copia auténtica es la siguiente:

OBISPADO DE CONCEPCION.— «Considerando: 1.º que la formación de la Juventud por medio de una cultura, no solo científica, sino profundamente cristiana, es una de las necesidades más urgentes de los tiempos actuales; 2.º— que el atender a esa formación es también una de las obligaciones más sagradas de los obispos; 3.º—que no es posible conseguir esa formación si no se ofrecen a los niños y jóvenes, Institutos Católicos, en donde junto con las letras y las ciencias se les instruya desde temprano en las doctrinas y prácticas religiosas por medio de una sana enseñanza y por el ejemplo de los maestros; 4.º—que la ciudad de Linares reclama desde hace tiempo la fundación de un Instituto de esta clase y merece tenerlo, no solo por el crecido número de sus habitantes, sino principalmente por el vivo anhelo que tienen los padres de familia por la educación cristiana de los hijos; 5.º—que reiteradas veces hemos recibido

peticiones de la sociedad de Linares para que hagamos lo que esté de nuestra parte para la realización de esa común aspiración; 6.º—que los católicos de Linares no se han limitado a formular sus peticiones, sino que con noble generosidad han allegado recursos para comenzar la obra y asegurar su estabilidad y desarrollos futuros;

«Invocado el Santo Nombre de Dios y pedida la protección de la Augusta Patrona de la Diócesis la Inmaculada Concepción, venimos en declarar lo siguiente:»

«1.º—Erigese en la ciudad de Linares un Colegio Católico de segunda enseñanza que se denominará «INSTITUTO LINARES».

«2.º—Por ahora el Instituto se dedicará a la sólida y cristiana enseñanza de los cursos preparatorios a los seis años de humanidades; pero en cuanto las circunstancias lo permitan, tendrá además cursos anexos de instrucción práctica y de carreras breves.

«3.º—Será patrono del nuevo establecimiento el Padre y Doctor de la Iglesia, San Ambrosio, cuya fiesta se celebrará anualmente en el Instituto con la solemnidad que sea posible.

«Dado en la Santa Visita Pastoral de Curanipe, a veinticinco de Marzo de mil novecientos diez y nueve, fiesta de la Anunciación.—GILBERTO, Obispo de Concepción.—Joaquín Fuenzalida Morandé.—Secretario.»

El Obispo extiende nombramiento de Rector al Sr. Saez.

Al día siguiente del anterior Decreto el Prelado hacía el nombramiento del primer Rector del «INSTITUTO LINARES», recaído como hemos dicho en la persona del Pbr. D. Olegario Saez. Lleva las firmas del Prelado y de su secretario privado Pbr. D. Joaquín Fuenzalida Morandé. Tres días más tarde el secretario de la Diócesis Pbr. Dn. Miguel Angel Alvear, lo transcribía al interesado; comisionándolo, al mismo tiempo

«para que en el curso del presente año, redacte y someta a nuestra aprobación un proyecto del reglamento porque ha de regirse el establecimiento de su cargo.»

Personalidad del Sr. Saez

Había nacido el Sr. Saez, en Chillán Viejo, el 22 de Julio de 1884. Hechos sus primeros estudios en su pueblo natal, ingresó más tarde en la Congregación Salesiana, de donde salió para seguirlos en el Seminario de Concepción.

Sacerdote piadoso y de una inteligencia poco común, se dedicó al magisterio, desempeñando, de preferencia, las clases de Castellano, Literatura e Historia.

Era orador de palabra fácil y de forma elegante. La gente gustaba oírlo y con gran éxito ocupó los mejores púlpitos, no sólo de Concepción, sino también de Santiago.

Fué Ministro del Seminario de Chillán y Profesor en el Seminario, en el Liceo y en el Curso de Leyes de Concepción.

Colaboró en diarios y revistas con gran acierto, sobre diversos temas.

Su trabajo sobre LEYES DE INDIAS, fue premiado en los Juegos Florales de la Fiesta de la Raza, celebrados en Concepción. Poco después otro trabajo suyo obtuvo el mismo honor, en otro concurso.

Juicio sobre el Sr. Saez del Autor

En nuestra «ANTOLOGIA DE AUTORES Y ESCRITORES CHILENOS», al hablar del Sr. Saez, entre nuestros mejores oradores, escribimos acerca de él el siguiente juicio:

«Su voz es débil y su acción, que es escasa y pobre, amanerada: pero, en cambio, la frase de sus discursos es hermosa, firme y de cadencia académica.»

«Como Gonzalo de Berceo, cifra su ambición en



Alumnos Fundadores del "Instituto Linares"

con Mns. Fuenzalida, Ob. de Concepción.



ser: «El Cantor de la Gloriosa»; de ahí que el mayor número de sus discursos estén dedicados a la Virgen Santísima, bajo sus distintas advocaciones. Se sabe que tiene voto de no negarse a predicar de la Virgen.

«El Pbr. Saez padece de un «galicismo mental», que se trasluce en sus piezas oratorias. Cuando se iniciaba en la predicación, cada día, leía un discurso de Lacordaire. El mismo asegura, que solo ahora, contrapesa su amor irremediable a lo francés, dándose unos baños de Castellano, en nuestros clásicos.»

«Sin embargo Mns. Izquierdo hablando del Pbr. Saez, decía: «Saez tiene una cabeza y corazón francés, pero es uno de los mfos que saben más castellano.»

«Para nosotros el éxito oratorio del Pbr. Saez, está en la simpatía de su persona, en la belleza de la forma literaria de sus discursos y en la novedad y audacia de sus pensamientos.»

No estará de más para dar a conocer la oratoria del Primer Rector del «Instituto Linares» escoger algunos pensamientos de sus discursos.

*Trozos de
su oratoria*

«Cuando al soplo huracanado y terrible de la guerra, todo temblaba y todo caía, y las ideas se perdían oscuras, y los sentimientos se tornaban plebeyos, como rosas que deshoja y reseca el simun del desierto, una esperanza instintiva, vagaba, a pesar de la lobreguez pavorosa, como una estrella por el mundo de lo espiritual, y era una nueva expectación mesiánica que florecía.

Nos ha tocado vivir, en una época en que Jesús vuelve lleno de bondad y de hermosura hacia nosotros. A la primavera eucarística de espigas y de azucenas que Pio X desató sobre el mundo; sucede, como el pleno día de una radiante mañana, el reinado del Papa, que es el personero evangélico de N. S. Jesucristo.»

(El Papado y el Momento Internacional.)

«Una gota de Miel ha hechado a correr la mano amorosa de Dios por entre las turbias y amargas ondas del torrente de la Vida.»

«La Gloria apacible y triunfal de estas horas eucarísticas, el Caliz de oro que se cierne sobre nuestras cabezas cargadas de fatiga, el inefable encanto de este crepúsculo poblado de silencio, en que nos parecemos percibir con el oído sutil del corazón, los pasos de Dios que viene escondido tras el velo diáfano de un Palfulgurante; todo ésto, que es un cantar, que es oración, que es llanto del alma, pone en nuestros labios ardientes el himno secular de la Iglesia:

«O SALUTARIS HOSTIA.»

(Congreso Eucarístico de Concepción)

Pero donde el Sr. Sáez se superó en su oratorio fué en su elogio fúnebre, «*Semblanza del Pastor*», con motivo de la muerte del dulce Obispo de Concepción Monseñor Luis Enrique Izquierdo; quien había distinguido con un especial afecto al joven sacerdote. Sáez cantó llorando como el más amante de los hijos, junto a la tumba recien abierta de su padre.

«Era un pastor con corazón de rey y era un rey ataviado de Pastor.»

«Era una singular monarquía como de ensueño cuyo soberano regía las almas y reinaba sobre una greja de corazones, unicamente con el estro de oro de su amor suave como la seda de su traje de violeta, fuerte con la firmeza proverbial de su cayado, y ardiente como la lumbre que flameaba en sus ojos bañados de azul; sus ojos, puertas de su alma y flechas de su regia corazón.»

Tal era la personalidad del escogido para venir a hacer germinar la semilla arrojada en el surco de la sociedad linarense, por el alma sencilla y buena del Cura Rodríguez, y la noble, apostólica y generosa de Don Manuel Rozas Arístia.

Unión de espíritu de Rozas y Sáez

Epistolario del fundador y del Rector.

El Pbr. Silva primer Ministro del «Instituto Linares».

El Pbr. Mendez segundo Ministro

Los espíritus de Sáez y de Rozas se comprendieron desde el primer momento en que se estrecharon la mano. El primero se dió cuenta que el Colegio no podría vivir sin el fraternal apoyo de su iniciador y fundador; y el segundo vió el premio de sus trabajos y desvelos, que Dios le enviaba en la persona del primer Rector.

Sumamente interesante es la correspondencia epistolara que se conserva en el archivo del «Instituto Linares», entre el Pbr. Sáez y el Señor Rozas Arístia. Podemos decir que es lo más importante del pequeño legajo que nos ha servido para tomar la mayor parte de los datos que hemos citado en esta modesta Monografía. El primer Libro de Matrículas no existe, lo que nos priva de conocer el nombre del primer alumno inscrito en el Colegio. Este registro que comprendió los años 1919-1920-1921-1922-1923, no nos fué posible encontrarlo: solo pudimos consultar la matrícula de 1924 hasta la fecha.

El primer Sacerdote enviado por el Obispo para acompañar al señor Sáez, y que fué quien desempeñó el cargo de primer Ministro del Colegio, fué el Pbr. D. Abdón Silva, quien estuvo en su puesto todo el año de 1919.

El señor Sáez rigió el Instituto como Rector hasta fines del año 1924, trabajando con una fé, un entusiasmo y una abnegación inigualada; contando en todo momento con la poderosa ayuda de D. Manuel Rozas, el que se convirtió en un verdadero padre del Colegio y en el más leal amigo del Rector.

Por haber sido designado Párroco de San Fabián de Alicó el Pbr. Silva; el año 1920, fué nombrado Ministro el joven y dinámico sacerdote, pocos años antes egresado del Seminario de Concepción, donde había cursado sus estudios, el Pbr. Eduardo Mendez, hoy día digno párroco de la Feligresía de Parral.

Fué el Pbr. Mendez un digno colaborador del Sr. Saez durante todo el año de 1920, en que además de su cargo de Ministro, desempeñó las cátedras de Historia General en los años I y II de Humanidades y Francés en I año.

*El tercer
Ministro Pbr.
Escobar.*

A fines de este año el Pbr. Mendez, fué trasladado a otro puesto en la Diócesis y vino a reemplazarle como Ministro el Pbr. D. Carlos Escobar; quien permaneció en este puesto hasta fines del año 1924, en que se retiró del Colegio, juntamente que el Sr. Saez: Escobar a Portezuelo de Itata, como Párroco y Saez a la arquidiócesis de Santiago, donde falleció santamente el año 1928, a los 46 años de edad.

*Colaboración
del Sr. Escobar
al Rector Saez*

El Ministro Escobar fué el más decidido apoyo en los primeros años del Instituto. Llegó a tener hasta cuarenta horas semanales de clase: y a él se debe en gran parte el progreso científico y material en que se encontraba el Instituto al entregarlo en 1924. Gracias a los desvelos de Saez y de Escobar y más que todo a la protección de D. Manuel Rozas Aristía; quien fué el que se impuso, ante la timidez del Sr. Saez, el segundo ciclo de humanidades se abrió el año 1922.

*El Rector Saez
termina con el
I Ciclo de
Humanidades*

Al terminar el III año de Humanidades en 1921, el Rector se sintió sin fuerzas para seguir adelante y para echarse encima el segundo ciclo humanístico. Pesaban sobre él poderosas razones que lo hicieron intimidarse; siendo entre estas las no menores, el presupuesto que debía casi duplicarse y la tenaz resistencia de ataque que encontró el Instituto en el profesorado del Liceo Fiscal de Hombres, como veremos más adelante.

A lo primero el buen criterio de Mns. Fuenzalda, quien deseaba ver coronada la obra con el VI año de humanidades, salió airoso ventajosamente, con la actitud, tan propia del Sr. Rozas, de decir textualmente al Rector Saez:



Pbr. Carlos Escobar

III Ministro del Instituto 1921 - 1924

D. Manuel impone abrir el II Ciclo

«Si el Colegio no abre el segundo ciclo, Manuel Rozas ha muerto para la obra; no cuenten mas con él».

La Obra de la Providencia Divina.

Y la Providencia divina, como había subsanado las dificultades económicas de los primeros tres años; siguió nuevamente derramando su bendición paternal, sobre la obra linarense de la Iglesia, que le daba tanta gloria a Dios y proporcionaba tanto bien a las almas.

Nuevo presupuesto de gastos

Se formó el nuevo presupuesto con la generosidad de los vecinos respetables de la Provincia, entre los cuales debemos recordar a D. Luis Rozas Aristía, D. Manuel Y. Cruz, D. Gustavo Valdés Ortuzar, D. César Rozas Urrutia, el Sr. Antúnez, D. Miguel Cruz, D. Domingo Cruz, el Sr. Osorio, D. Onofre Lillo, D. Nicolás Novoa, D. Luis Pereira, la Sra. Ascención Astorquiza de Lillo, las Srtas. Palma, Sra. Carolina E. de Eguiguren, D. Francisco A. del Pozo, D. Miguel Ferrada I., D. Emilio Vergara A., D. José María Avila, D. José Nieves Hernández. Tales son los nombres de bienhechores que hemos encontrado en la escasa documentación que tuvimos a la vista al escribir esta Monografía. Aparecen otros nombres pero tienen en blanco, sin la anotación de: pagadas, las suscripciones.

Los grandes bienhechores

A estas debemos agregar el nombre del ilustre patricio conservador D. Alfredo Barros Errázuriz.

D. Manuel cubre lo que falta para llenar el presupuesto.

También a estos donantes se juntó con \$ 10.000, el Obispo Fuenzalida y D. Manuel Rozas Aristía, como siempre tomaba por su cuenta todo lo que faltaba para llenar el presupuesto fijado.

Salvado así el primer obstáculo que se presentaba para abrir el segundo ciclo, hubo que afrontar el segundo inconveniente.

El Liceo y el Instituto

Desde su fundación el Colegio Católico, regentado por soltanas, no fué mirado con buenos ojos por la

Dirección del Liceo Fiscal, que con las armas tan conocidas de las lógiás masónicas, atacó cuantas veces podía y donde se le presentaba la ocasión, la naciente obra de la Iglesia.

Cordiales relaciones en el primer tiempo.

Sin embargo el Rector Saez, con sus simpatías personales y su inteligencia, nada común, logró introducirse entre el personal docente del Liceo, y hacerse aceptar como amigo entre la mayoría del profesorado.

Ideales convertidos en desilusiones

Pero todo cambió desde el momento, en que la resolución episcopal ordenó abrir el segundo ciclo humanístico. La Iglesia no podía dejar las armas y entregar lo que legítimamente le pertenecía; como madre y como maestra de la verdad, depositaria de los tesoros de la ciencia divina y humana, a sus enemigos. La careta se desprendió y dejó sus rostros al descubierto.

Dos botones para muestras

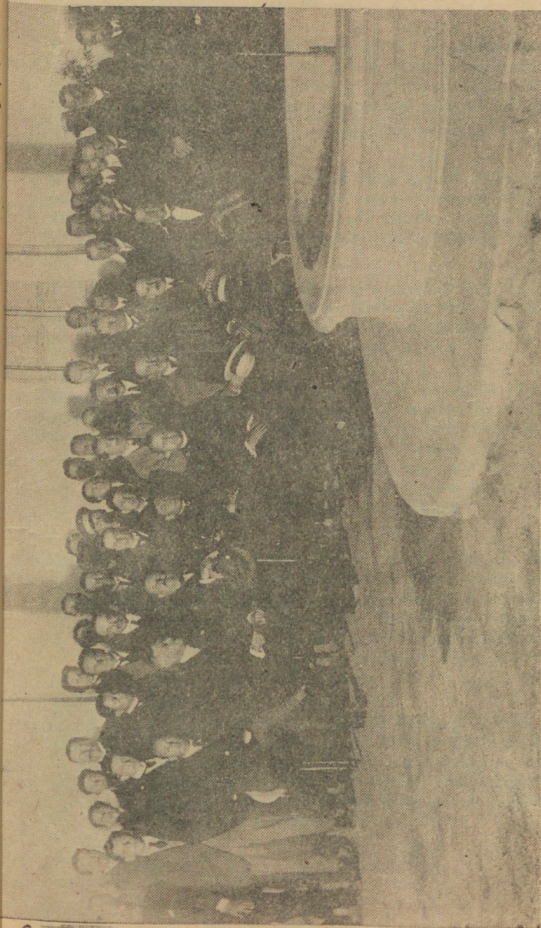
Hay interesantes documentos que ponen de manifiesto la lucha que se desencadenó entonces con el Instituto Católico. Citaremos solamente dos:

a) Fiestas de la Primavera. Puso tantas exigencias el Liceo para que el Instituto participara activamente, en las festividades primaverales; que este vió llegado el momento de preparar independientemente un programa de festejos; eligiendo Reina propia de la Primavera; a cuya elección, que cayó en una distinguida señorita de una de las mejores familias de Linares; se unieron la Escuela de Artillería, la que se encargó del arreglo del carro alegórico; las instituciones bancarias, el comercio en general y hasta las escuelas primarias; fiesta que obtuvo el más franco y brillante resultado, en todo sentido.

b) Dificultad presentada, injustamente, por el Profesor de Matemáticas del Liceo.

Serios escollos.

Los Presbíteros Saez y Escobar, afrontaron con tal valentía la situación, ayudados por el Sr. Rozas y por personalidades de la capital, que el asunto fué



Celebración del día del Colegio

4 de Noviembre de 1924.

hasta el Consejo Universitario; obteniendo la suspensión del examen, recusando al dicho profesor de Matemáticas y consiguiendo que una comisión especial de Santiago «viniera a examinar todo el Colegio en el 2.º ciclo»; dice el informe que tenemos a la vista.

*Devoción del
Rector Saez a
la Virgen*

Hombre de acendrada piedad, el Rector Saez, inculcó en sus alumnos una devoción especial a la Santísima Virgen, bajo la advocación de Nuestra Señora de los Rayos, llamada generalmente la Virgen Milagrosa.

«En muchas ocasiones se le oyó decir al Sr. Saez: me escribe el Pbr. Carlos Escobar, que el sostenimiento del Colegio se debía a un milagro no interrumpido de las bondades de la Virgen.»

*Patrona del
Colegio la Virgen
Milagrosa.*

Consagró la Capilla del Colegio a esta advocación. Todos los años, en el mes de Noviembre celebraba una novena solemnísimamente terminaba el día 27, festividad de la Virgen Milagrosa. Lo mejor de la sociedad de Linares se daba cita para el arreglo del altar. Además el día 27 de cada mes, hacía distribuciones especiales en honor de la Virgen.

*Creación de la
Congregación de
la I. Concepción*

Con fecha 23 de Junio de 1920, el Obispo de Concepción Mns. Fuenzalida, erigió canónicamente en el «Oratorio del Instituto Linares, la Congregación de la Inmaculada Concepción, para jóvenes, cuyo fin no es otro que promover la mejor perfección individual y procurar con el auxilio de María un eficaz espíritu de celo por el bien del prójimo».

*El Día del
Instituto*

Fué designado Día del Colegio, el 4 de Noviembre, festejándose esa fecha de la mejor manera posible. Fuera de la parte religiosa, «se ofrecía una hermosa y grandiosa manifestación social a todo el mejor elemento de la ciudad que se interesaba por el bienestar y progreso del Establecimiento».

El Centro Cristiano y el Instituto

A 26 de Julio de 1919, D Manuel Rozas, comunicaba a Mns. Fuenzalida, que, «el Sr. Alfredo Barros Errázuriz, Senador por Linares y miembro del Directorio del Centro Cristiano, me ha pedido solicite la autorización de Vuestra S. Ilma. para agregar «Instituto Linares» al referido Centro Cristiano, con el objeto de poder gozar de los beneficios y de la ayuda que el Centro proporciona a esta clase de obras.

«Asegura Alfredo Barros y así me ha encargado comunicarlo a Vuestra S. Ilma., que el Centro deja completa autonomía a la dirección del Instituto y que esa dirección seguirá dependiendo, como hasta hoy únicamente del Prelado Diocesano de Concepción. La agregación tendría, pues, solo ventajas, sin ningún clase de inconvenientes.»

«Vuestra S. Ilma. que seguramente conoce muy bien lo que es el Centro Cristiano, podrá juzgar mejor que nosotros si hay o no conveniencia en esta agregación y resolver lo que estime conveniente para el porvenir del Instituto.»

«Al señor Rector le ha parecido también buena la idea de la agregación al Centro Cristiano.»

Respuesta del Sr. Obispo a la consulta del Sr. Rozas

La respuesta favorable del Prelado no se hizo de esperar y el Instituto Linares quedó desde entonces agregado a la gran Obra del Centro Cristiano, cuyos beneficios ha venido gozando desde entonces y cuya ayuda ha sido un poderoso empuje de siempre adelante para los que han tenido a su cargo la dirección del Colegio.

Dificultades económicas en las obras educativas de la Iglesia

La situación económica ha sido siempre en los Colegios y Escuelas Católicas un problema de difícil solución; como que esas obras viven de la privadísima generosidad de los católicos, que si bien nunca falta, ha debido multiplicarse ya que las necesidades y aumento de la población, ha debido multiplicar el número de centros de instrucción, a lo largo de toda la República

Desprendimiento y generosidad

Poderoso factor para el sostenimiento de estos centros ha sido el desinterés y abnegación, que han debido poner al servicio de la causa de Dios, los directores y profesores de ellos. Muchas veces han debido estos renunciar en parte y otros, íntegramente a recibir honorarios por su trabajo de enseñar.

El Rector Saez y su Ministro Escobar, que habían hecho puede decirse, un pacto para dejar el Colegio con el VI Año de Humanidades y se habían recargado hasta con cuarenta horas de clases semanales; no recibían más sueldo que cuatrocientos pesos mensuales cada uno.

Llamad y se os abrirá

D. Manuel Rozas, por su parte, continuaba cada día con más entusiasmo en sostener su obra. Multiplicanse sus cartas solicitudes de ayuda para el Colegio. El 17 de Junio de 1919 se compra el primer lote de bancas a la Gratitud Nacional de Santiago y paga mil seiscientos once pesos, por 25 bancas para dos alumnos, a razón de \$ 42.00 c/u, y 15 unipersonales a \$ 35.00 c/u: poco después se compran mesas.

El Centro Apostólico y su ayuda.

El 20 de Julio de 1919, el Sr. Rozas escribe, lleno de Júbilo al Rector comunicándole haber visitado en Santiago el Centro Apostólico, donde «se nos ofreció obsequiarnos para nuestra Capilla del Colegio: cálices, casullas, albas, etc.»

Fracaso ante congregaciones educacionistas

En la misma fecha da cuenta el Sr. Saez del fracaso de sus gestiones antes los superiores de los hermanos Maristas y de las Escuelas Cristianas, para obtener personal, de algunas de esas congregaciones para el Instituto.

El Obispo de Pogle y el Instituto

El Obispo Titular de Concepción, Mns. Reinaldo Muñoz, Vicario General de Concepción, escribe al Sr. Saez una hermosa carta levantándole el espíritu en las luchas que tiene que afrontar.

«Mucho he celebrado, le dice, la noticia de que ya están los niños del Colegio en su propia casa y tan felices y contentos como Ud. me lo cuenta».

«No le tenga miedo a la guerra tenaz que al Colegio se le hace. (Se refiere a lo que dijimos antes el Liceo Fiscal). Tenga profunda confianza en Dios y en la seguridad que protegerá una obra que está destinada a darle tanta gloria».

*Altar y bancas
para la Capilla*

Los trabajos del Instituto siguen adelante. El maestro Arsenio A. Alarcón construye por dos mil quinientos quince pesos, un altar gótico, con cúpula para la capilla del Colegio; veinte bancas barnizadas del mismo estilo, con reclinatorios y una cómoda para los ornamentos.

Un nuevo cheque para terminar la Capilla.

El 3 de Octubre de 1919, D. Manuel envía desde Santiago, cheque por \$ 3.500 al Rector Saez para terminación de la Capilla del Colegio. En la misma carta propone que se establezca una Misa mensual, en el Colegio, «por los benefactores vivos y difuntos de la obra», y avisa enviará pronto mapas y cuadros murales para las salas.

El Sr. Rucker

En Santiago empieza a aparecer la figura de un nuevo protector de la Obra: es la persona del Pbr. Martín Rucker Sotomayor, Rector de la Universidad Católica y Presidente del Centro Cristiano.

Protector decidido

D. Martín con su enorme influencia arregla en Santiago favorablemente, todas las dificultades que surgen con el Liceo fiscal de Linares, especialmente en los tiempos de Exámenes. Toma con interés la obra, porque en su visión de apóstol, comprende lo que ella significa y le consagra gran parte de sus energías. Recorre las oficinas del Ministerio de Instrucción, del Rectorado de la Universidad de Chile, del Consejo de Instrucción. En todas partes su palabra es oída y respetada.



R. P. Luis Antonio Castro

(Mercedario)

II Rector del Instituto.

Poco tiempo después lo veremos actuar directamente en el Instituto al ser nombrado primer Obispo de Chillán.

*Apuros y
consuelos*

No obstante que en una de sus cartas, D. Manuel comunica al Rector no tener más dinero que enviarle que \$ 1.000 de D. Luis Rozas y \$ 250.— de D. Gustavo Valdés, y de su cuota \$ 3.801,50; y le agrega que «esa suma hay que destinarla a lo que más se necesite y que sólo queda por cobrar la cuota de \$ 1.000 entre el Sr. Miguel Cruz y Manuel Isidoro»: a pesar de ello, el Sr. Saez, fiado en la Providencia Divina, obtiene licencia de la vecina del Colegio, doña Carlota Lizana, con documento Notarial firmado ante el Notario D. Humberto Valenzuela Vargas, licencia «para abrir ventanas en la pared medianera que separa por el norte la casa de doña Carlota Lizana, ubicada en la calle Independencia de esta ciudad, de la casa que ocupa el referido Instituto Linares, ubicado en la calle Chacabuco, entre Independencia y Constitución;» y empieza la obra de dar luz y ventilación a aquella parte del Colegio.

*Templo del al-
na cristiana de
D. Manuel*

Estamos en la parte más dolorosa de nuestra fundación, escribe a D. Manuel el Pbr. Saez, pocos días después. Solo los trabajos que se hacen por la causa de Nuestro Señor Jesucristo merecen nuestro tiempo y nuestra perseverancia. Todo esto, mucho más que por nosotros, lo dije por Ud. que habrá debido probar en estos últimos días más de alguna amarga decepción.

«Deveras me ha conmovido una palabra que a Ud. se le escapó en su última conversación: «todo esto se hace por la gloria de Dios». Lo que por mi parte puedo decirle que me esforzaré cuanto pueda para seguir adelante en esta obra sin ahorrar ningún sacrificio personal por penoso que sea».

¡Qué bien enfocada de cuerpo entero aparece en esta carta la persona del primer Rector del Colegio!

Primer nombre

El primer nombre con que se abrió el Colegio fué «**Liceo Católico**».

No agrada a todos

Este nombre no gustó a muchas personas que creyeron que lo de católico podría alejar a muchas personas que podrían matricular allí sus hijos. Además para obtener una subvención del Gobierno, como se creyó probable al principio; pensaron en que le vendría mejor un nombre patriótico. D. Gustavo Valdés y D. Alfredo Barros Errázuriz, hicieron muchos hincapiés en el cambio de nombre.

El Senador Barros Errázuriz propone un nuevo nombre

«Nuestro Senador Alfredo Barros Errázuriz me ha escrito varias veces, ofrsciéndome conseguir una subvención fiscal para el Colegio, escribe el Sr. Rozas a fines de Mayo de 1919 al Rector Saez, siempre que se le ponga algún nombre patriótico y hoy recibo la que adjunto indicándome el nombre de «**Instituto Blest Gana**». A mí no me parece muy bien ese nombre, pues ese señor no fué un héroe de la patria, ni fué siquiera conservador. Ud. con el Sr. Obispo, pueden ver si habría conveniencia en el cambio de nombre. En caso de cambiarlo sería conveniente hacerlo luego.»

Instituto Linares es el nombre que le da el Obispo Fuenzalida

Fué entonces cuando Mns. Fuenzalida dió al Colegio en definitiva el nombre que tiene hasta el día «**Instituto Linares**», no obstante como veremos en el curso de este trabajo, que en el correr del tiempo dos veces cambió de nombre.

Nuevas pruebas

La obra marchaba por sobre rieles pulidos y acerados, cuando nuevos sinsabores vinieron a colocarla amargura en las almas de Rozas y Saez. Sus comunicaciones al respecto nos dan el temple de estos dos espíritus tan semejantes en su dinamismo y celo. Ambos se comunican sus intimidades y se piden consejos

«Si a Ud. no le digo ésto, ¿a quién se lo podré decir?, escribe el Rector al Sr. Rozas, manifestando la confianza, que después de Dios tenía en el verdadero padre del Instituto.

Fundación del Consejo Administrativo.

El resultado de esta prueba fué la organización del Consejo Administrativo del Instituto Linares, cuyos artículos aprobados por el Diocesano fueron redactados por los Srs. Saez y Rozas Aristía.

Helos aquí.

- 1.º—Con el fin de asegurar la vida económica lo mismo que para procurar debidamente el desarrollo de la acción educativa del «**Instituto Linares**», establécese el Consejo Administrativo de su nombre.
- 2.º—A los miembros del Consejo Administrativo queda encargada, principalmente, la subsistencia del Establecimiento. Incumbe al Consejo buscar cooperadores efectivos de la Obra, fundar becas y dicernirlas de acuerdo con el reglamento interno del Instituto.
- 3.º—Así mismo, corresponderá al Consejo la administración e incremento de los bienes que el Instituto posee en el presente y obtenga en el porvenir en conformidad con las disposiciones que al respecto dicte el Prelado de la Diócesis.
- 4.º—Los señores Consejeros opinarán en todos aquellos asuntos que someta a su consideración y estudio el Jefe del Establecimiento. A ellos toca velar por el progreso y prestigio social de la más importante Institución Católica de la Provincia de Linares.
- 5.º—El Consejo constará de los siguientes miembros: El Rector que por tiempo fuere del establecimiento y cuatro caballeros católicos; dos nombrados por la autoridad Eclesiástica y dos elegidos por mayoría de votos en la Junta General de Padres de familia que tendrá lugar diez días después de la citación del Rector.
- 6.º—Estos cargos son vitalicios. En caso de renuncia o fallecimiento se proveerán en la misma forma del Art. 5.º.

- 7.º—El Consejo celebrará sesión cada mes en el día y hora que oportunamente se acuerden.
- 8.º—Podrá desempeñar las funciones de Secretario un profesor del Establecimiento designado por el Rector.
- 9.º—El Secretario dejará constancia en el libro de Actas de los acuerdos que se hubieren tomado.
- 10.—Al final del curso el Consejo presentará al Prelado y Cooperadores del Instituto una memoria en que expondrá los trabajos realizados y los que convengan efectuar en el próximo año escolar.

Primeros Profesores

Conviene recordar aunque sea el nombre de algunos de los primeros profesores del Instituto. Además de los Sacerdotes ya nombrados, Saez, Silva, Méndez y Escobar, tuvieron clases a su cargo los señores, Santiago Mora, Eduardo López, José de la Rosa Lara y Antonio Ahumada, que merece una mención especial, pues, sigue al frente de sus cursos hasta el día de hoy, desde la fundación del Colegio.

Lamento no poder presentar el nombre de todas las personas que secundaron la labor educacional del Rectorado del Sr. Saez. Los que he podido citar los debo a datos que me proporcionara el Pbr. Eduardo Méndez.

Dije anteriormente que por faltar el primer libro de matrícula, lamentaba no poder dar el nombre del primer alumno inscrito en los registros del Instituto. En comunicación que tengo a la vista, el Pbr. Méndez me dice: «El primer alumno matriculado y primer interno fué D. Carlos Gajardo Rebolledo, 2.º Jefe de Investigaciones de Parral, hoy en día.»

*Mns. Rucker
Gobernador
Eclesiástico de
Chillán*

El año de 1924, fué nombrado Gobernador Eclesiástico de Chillán, como Obispo Titular de Mariamés, el ilustre Sacerdote D. Martín Rucker Sotomayor.

Mns. Fuenzalida, ante lo extenso de su Diócesis,



*El Instituto
pasa a depender
de Chillán*

sis, obtuvo la creación de dos Gobernaciones Eclesiásticas: Chillán y Temuco. A la de Chillán confió los intereses espirituales de las provincias de Nuble, Linares y Maule. El Instituto pasó, pues, a depender de la Gobernación Eclesiástica de Chillán.

*El primer VI
Año de Humanidades*

«El «Instituto Linares» había llegado, bajo la experta dirección de Saez, a la meta de su acción con el VI año de Humanidades, que se cursaba el año de 1924, con nueve alumnos, la mayor parte de ellos aventajados estudiantes.

*Renuncian el
Rector Saez y
el Ministro
Escobar*

El Rector Saez, cansado de tanto trabajo, creyó haber dado todo cuanto había podido al Colegio, durante los cinco años de su Rectorado y juntamente que su leal Ministro D. Carlos Escobar, al saborear el fruto de los tres primeros bachilleres que se recibieron del Instituto, presentaron la renuncia de sus respectivos cargos.

*Alumnado del
año 1924*

El Instituto ese año había hecho su curso con 192 alumnos, distribuidos en la forma siguiente:

Elemental.....	21	alumnos
Preparatorias.....	75	»
I Año Humds.....	31	»
II » »	26	»
III » »	9	»
IV » »	12	»
V » »	9	»
VI » »	9	»

*Primeros
alumnos del
VI Año de
Humanidades*

Los nueve primeros alumnos del VI año de Humanidades fueron:

Benjamín Novoa	Domingo García
Carlos Carrasco	Luis Sepúlveda
Carlos Valdivieso	Armando Pincheira
Fernando Carrasco	Joaquín Mena.
Oscar Gutiérrez	

Los primeros
Bachilleres en
Humanidades

De estos solamente tres recibieron su título de bachiller, después de brillante examen rendido en Santiago. Ellos fueron:

Domingo García
Luis Sepúlveda
Oscar Gutiérrez.

El primero de estos tres estudió Medicina y obtuvo en Santiago su título de Médico.

Y llegó el final de 1924.

El Rector Saez sostuvo varias largas entrevistas con el Gobernador Eclesiástico Mns. Rucker y en todas ellas se habló de la marcha del Instituto.

Condiciones
exigidas por
Saez para con-
tinuar como
Rector

El Sr. Saez se sentía cansado con el exceso de trabajo de los años transcurridos y presentó a Mns. Rucker sus puntos de vista para continuar a la cabeza de él. Estos fueron tres:

- 1).—Aumento de Profesores Sacerdotes o de seminaristas ordenados en Sacris, hasta el número de cinco;
- 2).—Arreglo del local y compra de mobiliario, para el funcionamiento, en buena forma, de todos los cursos.
- 3).—Asignársele al Rector una renta, que siendo él, pobre como lo era, le permitiera vivir siquiera con modesto desahogo.

El Colegio debe
sostenerse por
sí solo, cree D.
Manuel Rozas

D. Manuel Rozas Aristía, por su parte, creía que era llegado el momento en que el Colegio pudiera sostenerse por sí solo, asegurando su vida con sus propias fuerzas, pues, de las asignaciones que le habían asegurado sus amigos; habiendo llegado el Colegio al VI año de Humanidades, creían ellos que no podían seguir sosteniéndolo en la forma que hasta ahora lo habían hecho.

Por otra parte, el Obispo Fuenzalida al traspasar al Gobernador Eclesiástico de Chillán la dirección

de las obras católicas de las provincias ya indicadas, se desentendía de la cuota anual que había venido dando todos los años.

*Dificultades
con que tro-
pezó el Obis-
po Rucker*

Mns. Rucker, a su vez se vió imposibilitado para echarse encima el peso de una obra que demandaba tantos gastos para su sostenimiento, siendo así que gran parte de su alumnado, no pagaba, sino que tenían becas, que debían servirse con las cuotas de los bienhechores.

*Mantiene re-
nuncia el
Rector Saez*

El Obispo Rucker insistió, hasta lo último, por obtener que Saez continuara al frente del Colegio; pero el Rector se mantuvo firme en su retiro y en sostener su renuncia.

*Angustia del
Sr. Rozas
Aristía*

Este era un golpe muy fuerte para el Sr. Rozas, quien encariñado con el Pbr. Saez había llegado a pensar y a sostener que la obra no podría subsistir si el Pbr. Saez se retiraba de ella; pues, estaba convencido que solamente este sacerdote era la única persona capaz de regirlo. Insistía el Sr. Rozas ante el Obispo Rucker para que por ningún motivo aceptara la renuncia del Rector. Pero como éste no obtenía del Obispo lo que solicitaba, porque aquel no podía dárselo, se negó terminantemente a seguir un día más al frente del Colegio.

*Mns. Rucker
piensa en una
orden religiosa*

Fué entonces, ante la grave situación que se presentaba para el Colegio Católico, de cerrar sus puertas y quizás si para siempre, que pensó Mns. Rucker en entregarlo a una Orden Religiosa, que con personal propio pudiera regentar y economizar los gastos del profesorado, siendo miembros de ella los encargados de la enseñanza.

*Relaciones
del Obispo
Rucker con la
Merced*

Desde su llegada a Chillán, el Obispo Rucker había mantenido relaciones muy estrechas con los Mercedarios de aquella ciudad, entre los cuales, según decía, «contaba con buenos y leales amigos».

*El Vice-Pro-
vincial
P. Trincado*

En el Convento de la Merced de Chillán residía el Comisario de la Vice-Provincia de la Inmaculada Concepción; M.R.P. Ramón Trincado, que fué durante largo tiempo el Director espiritual del Prelado y con quien Mns. Rucker acostumbraba consultar las dificultades que solían presentársele en su gobierno.

Era el P. Trincado un religioso de gran observancia que gozaba de mucha estimación en el pueblo entero de Chillán, por sus virtudes, entre las cuales sobresalían su encantadora modestia y su profunda humildad.

*El P. Oñate
apostol de los
niños y de los
pobres*

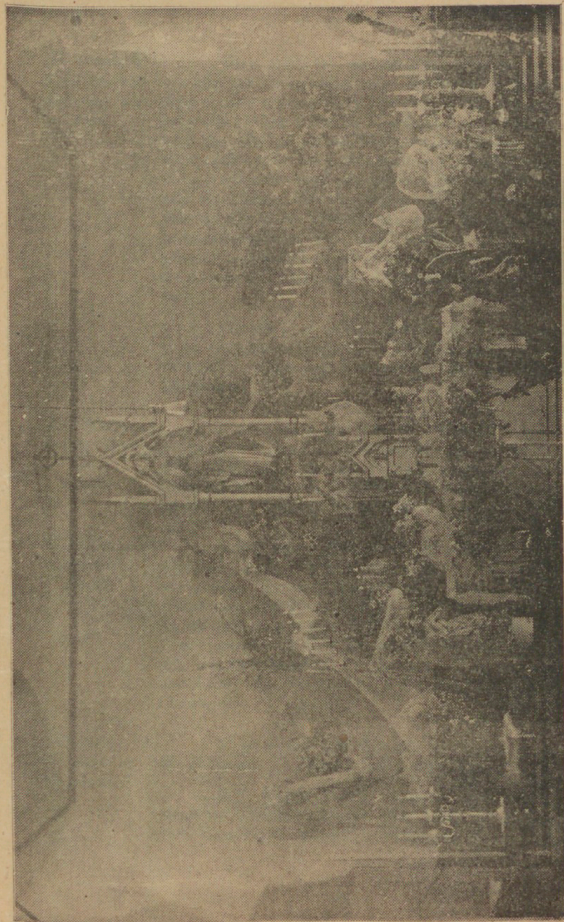
Acesoraba al P. Trincado, otro religioso que tuvo siempre fama de fraile austero en sus costumbres y de un gran celo apostólico sobre todo entre los niños y los pobres, el M.R.P. Vicente de Paul Oñate. Mns. Rucker cuando en 1926 erigió la Merced de Chillán en Parroquia, lo nombró como primer cura de ella. Tal era la estimación que le merecía este benemérito hijo de la Merced.

*La Orden de
la Merced se
hace cargo
del Instituto
Linares*

Y un día en Enero de 1925, golpeó Mns. Rucker a las puertas de los Mercedarios, rogándoles lo secundaran en su gobierno haciéndose cargo del «**Instituto Linares**», para lo cual él se los entregaba, incondicionalmente, para que lo regentaran y mantuvieran en la forma que ellos tuvieran por más conveniente. El Obispo declaró honradamente que él no podía ofrecerles gran ayuda pecuniaria, pero sí que les prometía toda su protección moral, y lo que era de gran valor, su palabra experimentada de consejo.

*Abnegación
de los Merce-
darios al
aceptar la
Obra*

Y los Mercedarios aunque escasos de personal y más pobres aún de recursos pecuniarios, creyeron que no podían negar su ayuda al eminente Prelado que con tanta insistencia les pedía su colaboración y le abrieron de par en par las puertas de su buena voluntad.



Interior de la Capilla del Instituto Linares

*El General
de la Merced
autoriza por
cable*

Pero como el asunto era urgente y no daba un compás de espera; solo tuvieron el tiempo suficiente para obtener la autorización del Maestro General de la Orden Rmo. P. Inocencio López Santa María, hoy día Obispo en las Misiones del Piahuay en el Brasil: quien envió su aprobación cablegráficamente, pues, él ya conocía algo de Linares, porque no hacía un año que había visitado todos los Conventos Mercedarios de Chile, en Visita General: y había cultivado relaciones amicales con Mns. Rucker desde su consagración episcopal en la ciudad de Burgos de España, de donde era oriundo el Supremo Gerarca de la Merced.

Contestó al Obispo concediéndole lo que pedía y al Comisario General P. Trincado, autorizándolo para enviar religiosos, a hacerse cargo del **Instituto Linares**.

*Los Mercedarios
arriban a
Linares*

A principios del mes de Febrero de 1925, un grupo de religiosos Mercedarios, con sus hábitos blancos, semejando una bandada de palomas, descendía en la Estación de Linares, donde eran recibidos por algunos sacerdotes y vecinos de la ciudad y amigos de la obra.

*El P. Castro
segundo
Rector*

Venía como Rector del Instituto el R.P. Luis Antonio Castro Silva, joven sacerdote, inteligente y entusiasta, que era trasladado a Linares, desde la Comendatura del Convento de Chillán, que desempeñaba en aquel entonces. Más tarde el P. Castro ha sido Consejero de la Vice Provincia de la Inmaculada Concepción, Comisario o Vice-Provincial de la misma, Comendador de Concepción y Párroco de la Merced de Concepción y Chillán.

*Primeros
Mercedarios
de Linares*

El personal que destinó la Orden para secundar al Rector P. Castro, fué el siguiente:

R.P. Pedro Pablo Donaire, que venía con el cargo de Ministro. Meses más tarde el diácono Manuel Caudia, el Minorista Fernando Olivares y el her-

mano converso Fernando Thiss, aumentaron la Comunidad.

El Vice Provincial de la Merced viaja a Roma

Pocos días después de designar la colonia Mercedaria al **Instituto Linares**; el M.R.P. Trincado, partía a Roma para asistir al Capítulo General de la Orden, que debía tener lugar en la Ciudad Eterna en el mes de Mayo de 1925, en su calidad de Vice Provincial de la Merced de Concepción. Lo acompañaba como delegado el R.P. Ramón Vicente Harrison, Obispo Titular de Podalia y Párroco del Sagrario de Concepción, hoy en día.

Mns. Rucker se interesa en el Capítulo General de la Merced

El Rmo. P. General, en cartas dirigidas al P. Trincado y a Mns. Rucker, les decía que en el Capítulo General se daría una forma definitiva a la aceptación del Colegio por parte de la Orden. De aquí las largas conversaciones casi a diario, que Mns. Rucker sostenía con el Vice Provincial Mercedario y las cartas que dirigiera al Rmo. P. López y a algunos otros Padres, amigos suyos, que debían tomar parte en el Capítulo General de Roma.

Generoso desprendimiento Mns. Rucker

Mns. Rucker que estaba en conocimiento de que la creación de la Diócesis de Chillán, estaba muy próxima, puesto que ello sería una consecuencia de la separación de la Iglesia y del Estado, que acaba de promulgarse en Chile; y que él sería el designado para primer Obispo de la nueva Diócesis, llegó hasta ofrecer a los Mercedarios, no solo la regencia del Colegio, sino el entregárselos completamente, para que allí estableciera la Orden un nuevo Convento.

Dos opiniones diversas

La opinión de los religiosos se dividió al respecto. Una parte de ellos eran partidarios de la definitiva aceptación para fundar en Linares un Convento; mientras que la otra, se inclinaba, únicamente, a hacerse cargo del Colegio, temporalmente.

De todos modos el Capítulo General debía resolver la cuestión en Roma.

El Instituto bajo la Dirección de los Mercedarios

El P. Castro, tan pronto llegó a Linares, abrió la matrícula del nuevo año escolar, de modo que el 1.º de Marzo, empezaron las clases, estando la mayoría de los cursos a cargo de los religiosos, quienes también tenían en humanidades las clases de matemáticas, castellano y literatura e historia. Para las clases de inglés, educación física, trabajos manuales y dibujo tenían profesores de afuera: Las de Religión y Moral, el mismo P. Rector, lo mismo que la de Filosofía.

Situación económica que se presenta al nuevo Rector

Desde el primer momento el P. Castro, se dió cuenta de la pésima situación económica que se le iba a presentar. El Rector Saez, que parece que se retiró algo molesto con el Obispo Rucker, por haberle dicho Mons. Rucker, al retirarse de la Rectoría que «no tenía nada que ofrecerle en la Gobernación Eclesiástica de Chillán»; lo que motivó al Sr. Saez a irse a la Arquidiócesis de Santiago; no hizo entrega del Colegio a los Mercedarios. Debieron afrontar solos la situación que se les presentaba, pues, hasta D. Manuel Rozas Arístia, manifestó que él ya no podía seguir ayudando al Instituto como en sus primeros años y que de sus colaboradores, unos habían fallecido, otros se habían trasladado de la Provincia y que todos eran de parecer, como él ya lo había expresado al Obispo, que la Comunidad que se hacía cargo del Colegio, debía financiarlo.

Entereza de carácter del Rector P. Castro

Esto era más que suficiente para acobardar a cualquiera que no tuviera el carácter emprendedor del P. Rector y la mansedumbre del corazón del P. Trincado.

El Convento Mercedario de San Javier en acción

El 26 de Febrero de 1925, el P. Vice Provincial practicó la Visita al Convento de San Javier. En ella se trató de la cuestión de finanzas del Colegio de Linares y se acordó que el Convento de San Javier, del cual a la sazón era Comendador el R. P. Juan B. Iglesias, ayudara en todo cuanto le fuera posible a sus hermanos de Linares.

El R.P. Iglesias Comendador de San Javier

Y el P. Iglesias, con su generosidad y corazón abierto de buen español, se convirtió en una verdadera providencia para el Colegio y los religiosos de Linares.

El 7 de Abril de 1925, encontramos en los libros de administración del Convento de San Javier, a páginas 112, una partida de \$ 300.—para los religiosos de Linares y tres páginas más adelante \$ 13.000 «un texto de Filosofía para el P. Castro».

Carta del P. Iglesias que dice mucho

La parte que en el asunto del Instituto se refiere a mí, me dice el R. P. Iglesias en carta del 28 de Septiembre último, se reduce a haber contribuido por cuenta del Convento de San Javier, por ser los Mercedarios los que lo regentaban, a cubrir la cantidad que mensualmente faltaba (y faltaba) para los pagos especialmente de profesores.

«Parece que la cantidad que para ésto aportó el Convento de ahí fué como de \$ 11.000».

«Para cerciorarse de si ésto es efectivo, no tiene más que ver los libros de administración de los años 1925 y 1926, en que constan las cantidades anotadas con ese destino».

El R. P. Iglesias, no recuerda la cantidad fija con que el Convento de San Javier ayudó al «Instituto Linares», y se queda demasiado corto con los \$ 11.000 que anota.

Ayuda efectiva de los Mercedarios de San Javier

Ravizando los libros encontramos que esa cantidad sube a cerca de \$ 20.000.

¡Valiosa muestra de fraternidad religiosa y preciosa ayuda que el «Instituto Linares» no debe nunca olvidar!

He aquí algunas de las principales partidas de dinero con que el Convento de San Javier socorrió al Colegio de Linares:



*Excmo. Mons. Martin Rucker Sobmajor
Acompañado de los Pbro. Saez y Escobar, y del Cuerpo de Profesores del Instituto, 1924.
naico Stgo 26-1-1867
Chillan 6-1-1935
OBISPO DE CHILLAN
RECTOR UC DE CHILE 1914-1921*

30—IX—1925.....	\$ 4.000
19—III—1926.....	\$ 6.700
15—XI—1926.....	\$ 2.000
29—I 1927.....	\$ 2.800

Hay que saber que San Javier costeaba además a los religiosos de Linares sus ropas y sus hábitos, sus zapatos y movilización, en muchos casos. Sumando todo, no nos quedamos distantes de lo que sostuvimos más arriba.

Escasas entradas del Colegio

Y no podía ser de otra manera. El Colegio en 1925, dió como entrada la cantidad de \$ 2.793.—; y en 1926, alcanzó a \$ 3.065.00: sumas como puede apreciarse, imposible que dieran para cubrir los gastos de profesores, mantención de religiosos y adquisición de mobiliario etc etc.

Ayuda económica de Mns. Rucker

El Obispo Rucker, haciendo grandes esfuerzos según se expresaba en carta que tengo a la vista, prometió ayudar a los Padres Mercedarios, con lo que pudiera reunir. Más adelante especificó que les daría \$ 15.000.

Y el Prelado hizo honor a su promesa. Copio una tarjeta suya al Rector P. Castro Silva el 5 de Diciembre de 1925.

«Rvdo. P. y amigo: Le mando el último saldo que quedaba en esta Gobernación para el Colegio de Linares. Se han entregado \$ 15.400.—Así que he cumplido con mi compromiso».

La verdad en claro

Los Mercedarios, hablando con verdad, no contaron con cooperadores, ni bienhechores, como los tuvo el Sr. Saez, durante sus seis años de Rectorado. El tiempo que la Merced regentó el Instituto, fuera de la única ayuda que les dió el Obispo Rucker, como acabamos de ver, hubo de sostenerse con el auxilio generoso de sus hermanos de hábito, especialmente de San Javier.

Matricula de 1925

Durante la Rectoría del R.P. Castro, el movimiento del Colegio fué el siguiente: contó el Instituto en 1925 con ciento ochenta y tres alumnos, distribuidos de la siguiente manera:

Elemental.....	17
Preparatorias.....	61
I Año de Hnds.....	26
II » » ».....	24
III » » ».....	16
IV » » ».....	18
V » » ».....	21
VI » » ».....	28
Especiales.....	19

De estos alumnos eran:

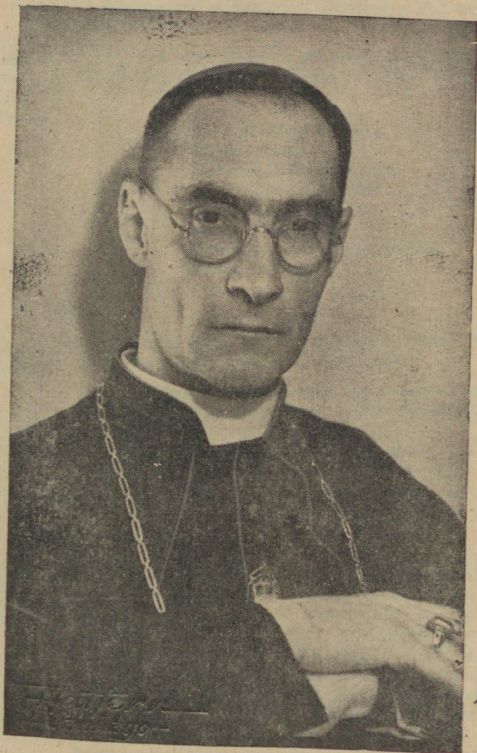
Externos.....	132
Internos.....	54
Pagaban.....	154
Becados.....	33

Creación de la Diócesis de Chillán y de Linares

El 18 de Octubre de 1925, S. S. Pio XI, creaba nuevas Diócesis en Chile por su Bula «Notabiliter Antio». Entre estas estaban las Diócesis de San Bartolomé de Chillán y de San Ambrosio de Linares; y nombra Obispos de las nuevas Iglesias a Mns. Martín Rucker Sotomayor para la primera, el que tomaba posesión de ella el 25 de Abril de 1926; y para la segunda, a Mns. Miguel León Prado, quien entraba oficialmente a su sede a principios del año de 1926.

El Instituto pasa a depender del nuevo Prelado de Linares

Con la creación de la Diócesis de Linares, el «Instituto» pasó a depender directamente del Obispo Mns. Miguel León Prado.



Excmo. Mns. Juan Subercaseaux Errázuriz
II Obispo de Linares

Junto con terminar el año escolar, el R. P. Luis A. Castro dejó la Rectoría del Colegio y fué trasladado al Convento de Concepción.

Los ocho alumnos que terminaron el VI año de Hnds. con el Rector P. Castro, fueron:

Raúl Rodríguez Lazo
Carlos Carrasco C.
Bernabé Guerrero Pardo
Carlos Vío Valdivieso
Amable Parada
Antonio del Solar
Francisco Rodríguez González
Ezequiel Uribe

*VI año de
Hnds. en la
Rectoría del
P. Castro*

*Un alumno
distinguido*

Entre estos, Antonio del Solar, estudió medicina y es un médico de nota en la capital.

Merecen recordarse entre los buenos alumnos a los hermanos Rodríguez Lazo y Vío Valdivieso.

*Tercer Rector
el R.P.
Donaire*

Fué propuesto como sucesor del P. Castro y aprobado por el primer Obispo de Linares, Mas. Miguel León Prado, el R.P. Pedro Pablo Donaire, que había desempeñado en el Rectorado anterior el cargo de Ministro.

*Colaborador
del Rector*

Secundó al P. Donaire en calidad de Ministro el R.P. Manuel María Candia y ambos permanecieron a cargo del Instituto todo el año de 1926. Aumentó la Comunidad el R.P. Enrique Moreno Labbé. Durante este año no funcionó el VI año de Humanidades por falta de alumnos, pues, como hemos visto el año anterior el V año solo contó con un alumno. Por este motivo el P. Rector estimó que no podía hacer los gastos que reclaman el funcionamiento de un curso contándose únicamente con un solo individuo.

Alumnado
del año 1926

El Movimiento del Colegio fué el siguiente durante 1926:

Elemental.....	23	alumnos
Preparatorias.....	58	»
I Hmnds.....	26	»
II ».....	15	»
III ».....	18	»
IV ».....	7	»
V ».....	2	»
Especiales.....	17	»

De estos 106

Externos.....	90
Internos.....	76
Pagaron.....	134
Becados.....	32

El Colegio funcionó con ciento sesenta y seis alumnos.

El Rmo. P. Vicente Fernández, en su calidad de Visitador General habla

El 27 de Noviembre de 1926, en virtud de su carácter de Visitador General, con que lo había investido el General de la Orden, hacia la visita constitucional al Convento de San Javier, el Rmo. P. Vicente Fernández y Bustamante, hijo exclarecido de la Provincia de la Merced de Córdoba en la República Argentina.

Un fraile Ilustre de su Orden

Es el P. Fernández uno de los frailes más ilustres de la Orden entera, en los últimos tiempos. Provincial de la Argentina, en diversos períodos; Visitador de Chile; Vicario General del Perú y Bolivia; Visitador General y Vicario Provincial de los mismos países; ha dejado en todas partes impresas las huellas de su actividad incansable y de su virtud a toda prueba.

El Visitador se traslada a Linares

El 30 de Noviembre se trasladó a visitar la casa de Linares, desde San Javier, en compañía del P. Comisario General y del P. Iglesias.

Hombre de experiencia aprendida en sus largos

años, como superior en la Orden, vió el P. Fernández, que los religiosos, tal como estaban, no podían continuar más tiempo a cargo del Colegio, y se propuso, aprovechando que ya había Obispo Diocesano en Linares, zanjar de una vez por todas esta situación.

El primer Obispo de Linares, Ilmo. Mns. D. Miguel León Prado, merece que le consagremos un párrafo especial.

El primer Obispo de Linares. Su personalidad

En Chile entero, el nombre de D. Miguelito, como se le conocía y se le llamaba con cariño y respeto, es emblema de alma grande y noble, de generosidad y de desprendimiento, de apostolado fecundo y de abnegación.

Cura, casi medio siglo de la famosa Parroquia de San Miguel Arcángel, de Santiago; Gobernador Eclesiástico de Talca varios años, dejó de su paso una estela luminosa de virtudes y un reguero de buenas y grandes obras para el bien de la Iglesia.

Tal fué la personalidad del primer Obispo, elegido por el cielo para apacentar el rebaño espiritual de la nueva Diócesis Linaresna.

Primer pensamiento del Prelado: un Seminario

Mns. León Prado, pensó desde el primer momento de su llegada a su sede episcopal, en abrir un Seminario Menor para la formación del futuro clero de su Diócesis.

Un Seminario es el ideal de todo Obispo, desde el momento en que el Santo Concilio Tridentino así lo ordenó y la legislación de la Iglesia lo resumió en el número 1354 de sus Cánones: «Cada Diócesis, en un lugar conveniente, elegido por el Obispo, tenga un Seminario o Colegio, en el cual se forme cierto número de jóvenes para el estado clerical».

El Instituto sería la base de la nueva Obra

Y es natural que pensara que el «**Instituto Linares**», el único Colegio de Hombres, diocesano, con que contaba, fuera la base para realizar su pensamiento.

Mientras tal preocupación absorbía la mente del Prelado, tuvo lugar la entrevista, entre el Visitador General de los Mercedarios y el Obispo.

El Visitador de la Merced y el Prelado Diocesano

El P. Fernández expuso con franqueza a Mns. León Prado, que los religiosos no podrían continuar atendiendo el Colegio en la forma en que estaban. El establecimiento no prestaba comodidades para que los religiosos pudieran hacer vida de comunidad, pues, carecía hasta de cuartos que pudieran servirles de celdas. Por otra parte las entradas eran insuficientes para costear los gastos del Colegio y las casas de la Vice Provincia se veían imposibilitadas para seguir ayudando, como lo había hecho hasta entonces San Javier. La Orden además no podía establecer allí una Comunidad para lo cual era necesario un fuerte desembolso, por cuanto aquello no había sido aceptado para fundación de un Convento: ni siquiera existía un contrato entre el Diocesano y la Orden.

El Obispo pide a la Merced se encargue del Seminario

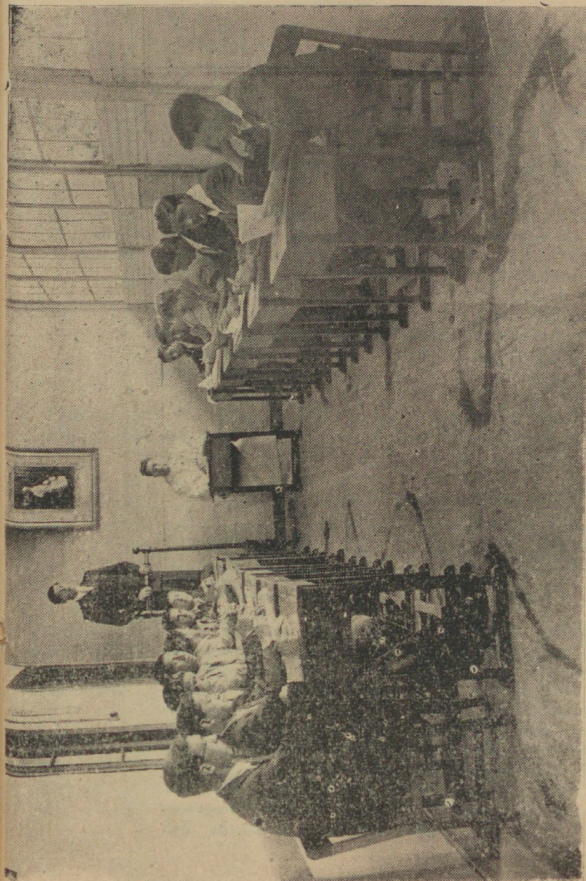
Mns. León Prado, con ese optimismo que lo caracterizaba en todos sus actos, sin dejar de reconocer la verdad de la exposición del P. Fernández, le rogó que le proporcionara tres Padres para encargarse de la obra del Seminario, prometiéndolo él encargarse del sostenimiento de ellos: y del Colegio.

El Visitador no acepta

El P. Fernández hubo de verse privado de aceptar el honor que dispensaba a su Orden el ilustre Prelado, en atención a la escasez de personal, que sufría la Vice Provincia.

Nueva invitación del Santo Obispo León Prado

Insistió el Obispo en que, por lo menos, los Mercedarios siguieran con el Instituto, en forma de Seminario Menor, mientras él obtenía otra Comunidad que se encargara de la obra. Creía que encontraría



Academia San Ambrosio
del Instituto con su fundador R. P. Luis Márquez Eyzaguirre

aceptación entre los Lazaristas, Pasionistas, Sagrados Corazones o Jesuitas.

*Una concesión
del P. Fernán-
dez*

Eso aceptó el Rmo. P. Fernández, pero; ordenó que los Mercedarios abandonaran Linares a fines del mes de Junio; después de haber regentado el Colegio más de dos años: Febrero de 1925 — Junio de 1927.

*El Párroco
de Linares y
la Merced*

Al hablar de la Rectoría de los Mercedarios, debemos dejar constancia de la gratitud que los religiosos han conservado siempre para con el Sr. Cura de Linares, durante ese tiempo, el distinguido Sacerdote D. Abel Leiva Concha, en quien encontraron en todo momento un verdadero amigo y para con el Ingeniero Sr. N. Figari, prestigioso profesional que tomó a su cargo los cursos de matemáticas, en humanidades, sin querer aceptar remuneración alguna.

*Palabras de
Mns. Rucker*

Es muy honroso también para la Orden, la cariñosa correspondencia de Mns. Rucker Sotomayor, al Rector P. Castro.

El Obispo reconoce y agradece la «cooperación valiosa que le prestan los religiosos Mercedarios en una obra tan importante para el bien de Nuestra Santa Madre la Iglesia».

*Cordiales rela-
ciones entre el
Instituto y el
Liceo Fiscal*

Debemos hacer notar las cordiales relaciones que mantuvieron los Mercedarios con el Rector y Profesorado del Liceo Fiscal. Apenas llegó el P. Castro a Linares, una de las primeras visitas de cortesía que recibió, fué la del señor Rector del Liceo; visita que el Rector del Instituto devolvía dos días después. En ambas visitas se habló de las buenas relaciones que debían estrechar los dos principales establecimientos educacionales de la Provincia, puesto que uno y otro no perseguían sino un mismo fin: el bien de la colectividad, educación de la Juventud.

Hermosos resultados de la unión

Los resultados de esta política de unión no se dejaron esperar. Ese mismo año, las fiestas de la Primavera, las celebraron los dos Colegios unidos.

Concurso Literario «Fiestas de la Primavera»

Se abrió un Concurso Literario para un canto a la Primavera y un Elogio a la Reina. El Jurado lo presidió el P. Castro y lo integraron el Sr. González, profesor del Liceo y un Capitán de la Escuela de Artillería.

Trabajos premiados

El primer premio del Canto a la Primavera lo obtuvo un alumno del **Instituto Linares**; y el primer premio del Elogio a la Reina, un alumno del Liceo Fiscal.

Desfile alegórico

En el desfile de carros alegóricos, se otorgó el segundo premio al carro del Instituto, que representaba un hermoso cisne surcando las aguas de un tranquilo lago. El primer premio correspondió a la Escuela de Artillería, con su carro representando el Morro de Arica.

Valioso obsequio al Instituto del Colegio S. Pedro Nolasco de Santiago

El Colegio San Pedro Nolasco, de los Mercedarios de Santiago, secundó la obra de los Mercedarios de Linares, obsequiando una valiosa colección de 25 Mapas, globos terráneos y varios otros materiales de enseñanza, de una partida que acababa de llegarles de Alemania. Hicieron el obsequio en nombre de la Comunidad de Santiago el Rector y el Ministro de San Pedro Nolasco, Rvdos. P.P. Pedro A. Díaz y Miguel L. Ríos, respectivamente.

Prácticas de piedad

Durante la Rectoría de los Mercedarios, se dió gran desarrollo a las prácticas piadosas entre el alumnado: comunión frecuente, meses de María y del Sagrado Corazón y Novena de Nuestra Señora de Los Raros. Además el alumnado tomaba parte en las grandes festividades de la Parroquia, convertida en 1926 en Catedral.



Excmo. Obispo de Temuco Dr. Alejandro
Menchaca Lira

Rector del Instituto en el año 1935

*Deporte.
Resonado
triumfo*

El deporte, a su vez tomaba gran incremento y sostuvo victoriosamente varios encuentros con equipos de prestigio; como fué el triunfo obtenido por el «Instituto Linares», sobre el equipo futbolístico del Seminario de San Pelayo de Talca.

*Cuarto Rector
el Pbr. De
Sanctis*

Sucedió al P. Donsaire como Rector, nombrado por el Obispo Mns. Miguel León Prado, el Pbr. Carlos de Sanctis, el que estuvo al frente del Colegio apenas tres meses, desde Julio de 1927 a principios de Octubre del mismo año.

*Cambio de
nombre*

El primer Obispo de Linares empezó la realización de su pensamiento, cambiando su nombre al «Instituto Linares», por el de Instituto de los Santos Angeles Custodios de Linares.

*Vacio
lamentable*

Aquí tropezamos con un enorme vacío de datos, para seguir con el orden cronológico de los Rectores y Ministros del Instituto. He debido recurrir a interrogar a diferentes sacerdotes, como a los Pbrs. Eduardo Mendez, Juan C. Rojas, Juan Castillo, Ernesto Cavicchioli y al Sr. Ahumada, el Profesor más antiguo del Colegio; quienes me han proporcionado los datos que me servirán para la continuidad de esta monografía.

*D. José T.
Valenzuela,
quinto Rector*

A principios del mes de Octubre tomó la Dirección del «Instituto de los Angeles Custodios de Linares», el señor Pbr. D. José Tomás Valenzuela, quien fué su Rector hasta el mes de Octubre de 1931, es decir por espacio de 4 años.

*Los Libros
de matrícula*

El movimiento del Colegio en estos años fué el siguiente:

1927.—Total de alumnos 121—En el Libro de matrícula no aparecen los alumnos por cursos.

1928.—95 forman la matrícula de este año; distribuidos como sigue:

Preparatoria	41
I Año de Hnds.....	14
II » » »	7
III » » »	3

30 alumnos aparecen sin curso señalado.

1929.—Total de alumnado: 134.—En los Libros no existe la clasificación por cursos.

1930.—Alumnado: 37; sin que se indique a que cursos pertenecen.

*Conveniente
aclaración*

Conviene explicar a que se debió la baja de alumnos, tan notable que se nota en algunos años; al cambio del método de enseñanza al dársele al Colegio el rumbo de Seminario y a que se hizo campaña, sin fundamento alguno, de que sólo serían admitidos niños que se sintieran con vocación para abrazar el estado sacerdotal.

*Un amigo ya
conocido*

Durante el año 1928 el Pbr. señor Eduardo Méndez, regresó al Colegio como Profesor de Historia General, en los tres años de Humanidades, con que contó el Colegio ese año.

*El Seminario
Conciliar de
S. Miguel
Arcángel*

En el año 1929, a principios del mes de Marzo, el «Instituto de los Santos Angeles Custodios de Linares», aparece con el nombre de «Seminario Conciliar San Miguel Arcángel», nombre que le diera el Obispo Ilmo. Mns. Miguel León Prado.

*Calificaciones
Semanales*

Las hojas que se pasaban por la superioridad del Seminario a los padres o apoderados de los alumnos, semanalmente, daban detallada cuenta sobre la conducta observada en clase, estudio, patio, comedor, dormitorio y capilla, por el estudiante; además de la



Equipo de Foot Ball de alumnos del Instituto de 1944

aplicación en clases y estudios y de las inasistencias, del mismo, a Misa y al Colegio.

La enseñanza impartida estaba sujeta a los siguientes ramos:

CATECISMO — GRAMATICA — DECLAMACION—LECTURA—ARITMETICA—LECCIONES DE COSAS—HISTORIA DE CHILE Y GEOGRAFIA — HISTORIA SAGRADA — DIBUJO — CALIGRAFIA — CANTO — GIMNASIA—TRABAJOS MANUALES.

Decae un tanto el desarrollo del deporte y se nota aumento de ejercicios de piedad.

El Sr. Gallardo Rector del Seminario, ocupa el sexto lugar entre los Rectores.

Alumnado de 1932

El Rectorado del Pbr. señor Valenzuela, termina en el mes de Octubre de 1931; en que fué nombrado por la autoridad eclesiástica, para sucederle, el Sr. Pbr. D. Luis Gallardo; quien lo rigió, como Rector, hasta el mes de Diciembre de 1933.

Tengo a la vista el número de alumnos del año de 1932 y el de cursos, que es como sigue:

Total de alumnos.....	115
Preparatoria.....	55
I Año de Hnds.....	19
II » » »	18
III » » »	4
IV » » »	1

23 alumnos no aparecen indicados por cursos.

Fallecimiento de Mns. Miguel León Prado

El 3 de Marzo de 1934, falleció santamente, como había sido su vida entera, el primer Obispo que tuvo la Diócesis de Linares, Mns. Miguel León Prado. Fué nombrado como Vicario Capitalar, durante la vacancia de la Sede, el virtuoso y prudente sacerdote Mns. Abel Leiva Concha, que tenía en su brillante hoja de servicios apotólicos, el fervor y progreso de las Parroquias de San Javier de Loncomilla, de Parral y de Linares.

Mns. Leiva Concha es nombrado Vicario Capitular.

Tres Rectores interinos.

La Vicaría de Mns. Leiva Concha, duró hasta fines del mes de Abril de 1935; y durante ella estuvieron a cargo, como Rectores interinos los Pbrs., señores: Juan Crisóstomo Rojas, de Enero a Abril de 1934; Juan Bautista Castillo de Abril a Junio del mismo año y Eduardo Méndez, desde esta última fecha a Abril de 1935.

Tomo de una carta del actual Párroco de Parral, Pbr. don Eduardo Méndez, este interesante párrafo.

Escribe el Pbr. Sr. Méndez.

«El año 1934 y tres meses del año 1935, volví al Colegio como Ministro reorganizador, Presidente del Tribunal de Cuentas y Vice-Providor en el Gobierno Capitular de Monseñor don Abel Leiva C., pasando en seguida como cura de Panimávida».

Matrícula de 1934

El Alumnado del año de 1934 fué de 112. distribuidos en la forma siguiente:

44 de Preparatorias;
21 de I Año de Hnds.
13 de II » » » ;
2 de III » » » ;

De treinta y dos alumnos no se especifican los cursos.

El sucesor de Mns. León Prado

La vindex de la Iglesia de Linares, duró hasta el 28 de Abril de 1935, en que le fué dado su nuevo Pastor, que se consagraba, ese día, en la Catedral de Santiago, en la persona del Excmo. Sr. don Juan Subercaseaux Errázuriz.

Datos Biográficos

El nuevo Obispo había nacido en Santiago el 29 de Agosto de 1896. Hijo de la respetable dama doña Amalia Errázuriz, escritora de nota y del político conservador y diplomático don Ramón Subercaseaux; cur-

só sus estudios en el «Seminario de los Santos Angeles Custodios» de Santiago y en el «Colegio Pró Latino de Roma».

Fué Rector del Seminario de la Capital y sobresalió en estudios litúrgicos y en música sagrada.

La Catedral de Linares y su ideador

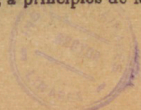
Hijo de padres de refinados sentimientos artísticos, y artista el mismo; cultivador del arte, en sus más elevadas manifestaciones de la belleza en la aceptación cristiana del vocablo; fue el verdadero creador de la idea, de levantar en la capital de su sede, una Catedral, de estilo romano-basílica; en ese estilo que «ha sido y será siempre la expresión del espíritu romano más genuino y tradicional» según palabras del mismo Mns. Subercaseaux; pero que él supo armonizar, admirablemente con el estilo lombardo, nacido del cruce de los estilos basilical y bizantino, y que si es bello en las catedrales de Parma, de Verona, de Pistoia, de Ferrara y de Pisa; es sublime en el templo de San Ambrosio de Milán; y que ha hecho de la Catedral de Linares, uno de los templos más sublimemente sencillo, y más sencillamente sublime, de que pueda enorgullecerse la arquitectura religiosa de la América hispana.

Duración de su Gobierno

El Obispo Subercaseaux rigió con prudente energía, la diócesis linarense hasta el año 1940, por espacio de cinco años; fecha en que fué elevado al trono Arzobispal de la Serena, donde falleció trágicamente, dos años más tarde.

Mns. Subercaseaux y el Colegio Católico

Interés de preferencia dedicó el segundo Obispo de Linares a la obra del Colegio Católico Diocesano y nombró como Rector, tan pronto como llegó a hacerse cargo de su Diócesis, al joven Presbítero de Santiago, don Alejandro Menchaca Lira; a quien entregó la Rectoría el Pbr. don Eduardo Méndez, a principios de Mayo de 1935.



*Rectorado del
Pbr. Menchaca
Lira*

El señor Menchaca Lira, sacerdote celoso y entusiasta, consagró al Instituto las primicias de su apostolado fecundo, que debiera ser coronado años mas tardes con la plenitud del Sacerdocio, llevándolo al solio episcopal de la Diócesis de Temuco.

El Instituto estima como un verdadero honor, en todo su significado, la estadía del Excmo. Mons. Menchaca Lira como Rector, durante el tiempo que ocupó el cargo, Mayo de 1935 a Enero de 1936.

*Alumnado
1935*

El Rector Menchaca Lira tuvo durante el año de 1935, cien alumnos distribuidos como sigue.

Preparatoria.....	60
I Año de Hnds.....	20
II > > >	12
III > > >	5

más tres alumnos que no se indica el curso a que pertenecen.

*Los Padres Pa-
llo-
tinos en el
Rectorado*

Mns. Subcaseaux Errázuriz, pensó, como su antecesor, en la conveniencia de entregar el Colegio á alguna Congregación religiosa; y aunque no obtuvo, en la realización de su deseo, un éxito completo, logró que la Congregación de Padres Pallotinos, le proporcionara un Sacerdote para ocupar el cargo de Rector del Colegio.

El P. Weller

Fué así, como en el mes de Marzo de 1936, llegaba a Linares y recibía la Rectoría del Instituto, el R.P. Antonio Weller, que fué Rector hasta el mes de Febrero de 1937.

Era el P. Antonio un verdadero discípulo de aquel santo Sacerdote, apóstol, hoy día Venerable Vicente Pallotti, que enriqueció la Iglesia con una nueva fundación religiosa.

El P. Weller desplegó entusiasmo dinámico para levantar el Colegio que había decaído, en parte, del esplendor de sus primeros años y se propuso una com-



Excmo. Mns. Miguel León Prado

I Obispo de Linares

pleta reorganización. Suprimió el funcionamiento del III año de Humanidades y se dispuso trabajar, únicamente hasta el II año humanístico, inclusive, más las Preparatorias.

Solicita mayor número de personal

Pero el P. Weller necesitaba, para su empresa, la colaboración, por lo menos de uno de sus hermanos de claustro. Se dirigió, repetidas veces, a sus Superiores Mayores, en demanda de religiosos Pallotinos. Mns. Subercaseaux, por su parte, hacía otro tanto ante el Provincial de la Congregación que residía en Buenos Aires. Ambos no obtuvieron sino una sola respuesta: «No hay personal: hay que esperar».

Buen economista el Rector Weller, se dedicó a financiar el presupuesto que venía sufriendo sus alternativas: Mns. Subercaseaux se procuró los recursos para ello.

1936

Alumnado

La matrícula del año 1936 fué como sigue:

Preparatorias.....	78
I Año de Hnds.....	17
II » » »	14
Total alumnos.....	111

Dos alumnos no tienen cursos señalados.

Y llegaron las vacaciones de 1936.

La tragedia

El P. Antonio Weller quiso aprovechar los meses de Enero y Febrero de 1937, para trasladarse a conocer el sur de Chile. Tenía por allá buenos amigos coterráneos, que lo habían invitado a pasar el verano en las encantadoras regiones de los lagos.

Y fué allí donde Dios tenía dispuesto recoger la existencia de tan virtuoso Sacerdote.

En Febrero de 1937, tomando un baño en el río Quepe pereció ahogado.

*Sentimiento
de pesar*

La trágica muerte del R. P. Weller causó una impresión muy grande no sólo entre el alumnado del Instituto, sino en la sociedad entera linarense, donde había sabido rodearse de gran cantidad de amigos y hacerse estimar de cuantos le habían conocido. Pero quien recibió el golpe más duro fué el alma sensible del Obispo, que se vió privado de un ejemplar y caballeroso amigo y más que todo de un espléndido cooperador de sus obras.

El P. Friebe

Con mucha dificultad obtuvo del P. Provincial Pallotino, le concediera otro religioso para que se hiciera cargo del Rectorado en el nuevo año escolar que debía empezar en Marzo. El P. Carlos Friebe, llegó a Linares a mediados de Marzo, como Rector y sucesor del P. Weller.

El nuevo Rector era un Sacerdote intelectualmente bien preparado y de virtud sólida. Se hizo cargo inmediatamente de la Rectoría y estuvo en ella hasta fines de Diciembre de 1937.

*El P. Visitador
retira a los Pa-
lloinos de Li-
nares*

Un religioso Pallotino llegó hasta Linares, con el carácter de Visitador General de la Congregación en Chile y ordenó el retiro, del Instituto, del P. Friebe, tan pronto terminara el año escolar.

La disposición del Visitador fué definitiva y significó una dura prueba para Mns. Subercaseaux, que creía contar, aunque fuera con un solo religioso por tiempo indeterminado; por lo menos hasta que encontrara una Institución religiosa, la que pensaba hallaría en Europa, en su próximo viaje, para que se hiciera cargo del Instituto.

*El Obispo pien-
sa en la clausu-
ra del Instituto*

Con el retiro del P. Friebe, pensó el Obispo, cerrar el Colegio y esperar para reabrirlo tiempos mejores, que le proporcionaran el personal conveniente y suficiente que se hiciera cargo de la marcha de la Obra: sin estar sujetos a los cambios bruscos de Rectores, cada cierto número de meses, tiempo insuficiente para

desarrollar un plan y que ocasionaba serios trastornos a los estudios y a la disciplina en general.

*La reflexión se
impone y cam-
bia rumbos*

Y el Instituto habría cerrado sus puertas, a no mediar la reflexión en el ánimo del Prelado. Se dió cuenta que si lo clausuraba, le significarían más tarde, muchas dificultades para reabrirlo; y como él también ideaba un nuevo local, con todos los adelantos modernos de la pedagogía; lo que quería decir, en castellano claro, muchos años de espera; por lo menos, hasta terminar la construcción de la Catedral, en que se encontraba empeñado; determinó que el Instituto siguiera su marcha.

*¿Dónde encon-
trar un Rector?*

Pero ¿dónde encontrar el Rector?

Dios lo proveyó en la persona de un joven Sacerdote que venía ejercitando el apostolado de la enseñanza, desde hacía tiempo en el mismo Instituto durante la estadía de los Padres Pallotinos.

*Apuntes
biográficos*

Había llegado, siendo Subdiácono, en Marzo de 1936 y había tomado a su cargo las clases de Castellano en humanidades y las de Religión.

Ordenado de Sacerdote en Septiembre de 1936, después de haber cursado sus estudios en el Seminario de Concepción, donde ingresó el año de 1923; el Pbr. don Ernesto Cavicchioli Yerbi, había nacido en el Pueblo de Villa Alegre el año de 1911.

Mns. Subercaseaux, creyó encontrar la persona que necesitaba, en el joven Cavicchioli, y el resultado obtenido, le dió la razón.

*El Rector
Cavicchioli*

En Marzo de 1938 lo nombró Rector del «**Instituto Linares**»; cargo que desempeña hasta el día de hoy y en el cual fue confirmado por el tercer Obispo de la Diócesis, como luego se verá.

Y antes de seguir adelante, será conveniente conocer el alumnado con que funcionó el Colegio, durante el año 1937, siendo el Rector el P. Carlos Friebe.

Preparatorias.....	51
I Año de Hnds.....	10
II » » ».....	2
sin indicarse cursos.....	10

El Obispo Subercaseaux liga su nombre al Colegio

El nombre del Obispo Subercaseaux Errázuriz está muy unido a la historia del «**Instituto Linares**».

Además de cancelar las deudas, de que se habló antes, en la Rectoría del P. Weller; mejoró las finanzas del Colegio, obteniendo del Fisco y del Centro Cristiano un aumento a las cuotas que recibía hasta entonces.

Hizo numerosos arreglos en el viejo edificio del Instituto; entre otros, lo pintó completamente, incluso la Capilla y mandó hacer un nuevo lote de bancos.

Liturgia y canto Gregoriano

Como gran liturgista que era, organizó un grupo de Ministros, de entre los alumnos, para las celebraciones pontificales en la Catedral; y concedió toda la importancia que tiene en las festividades eclesásticas, el canto gregoriano, formando Coros, que de día en día, van confirmando su merecida fama, bajo la experta batuta del maestro Pbr. don Raúl Solar.

Mrs. Subercaseaux rigió la Diócesis de San Ambrosio de Linares, como ya se dijo anteriormente, hasta el mes de Abril de 1940, en que fue designado Arzobispo de la Serena.

El Obispo de Talca y la Diócesis de Linares

Desde esa fecha hasta el 11 de Junio de 1941, con el título de Administrador Apostólico, estuvo a cargo de la Diócesis, el Exmo. Sr. Obispo de Talca, Mrs. Manuel Larrain Errázuriz.

Matrículas 1938 - 1939 1940 - 1941

Las matrículas de alumnos en los cuatro primeros años de la Rectoría del Pbr. Ernesto Cavicchioli son las siguientes:



VI Año de Humanidades
del Instituto Linares, con el Rector al Centro.—1944

1938

Total de alumnos.....	92
Preparatorias.....	78
I Año de Hmds.....	10
Figuran sin cursos.....	4

1939

Total de Alumnos.....	129
Preparatorias.....	106
I Año de Hmds.....	13
II » » »	10

1940

Total de alumnos.....	146
Preparatorias.....	122
I Año de Hmds.....	12
II » » »	9
III » » »	1
sin indicarse el curso.....	2

1941

Total de alumnos.....	186
Preparatorias.....	142
I Año de Hmds.....	17
II » » »	11
III » » »	7
sin indicaciones de curso.....	9

*Progresos
del Instituto*

Desde el primer año de la Rectoría del señor Cavicchioli puede anotarse el aumento de alumnos de año en año.

Su antecesor, P. Friebe, cerró el año de 1937 con 78 alumnos. El señor Cavicchioli el primer año de su Rectorado tuvo un aumento de 19 alumnos; de 37 el segundo; de 17 el tercero, sobre la cifra anterior; y de 40 el cuarto año, es decir en 1941.

Esto habla elocuentemente de la personalidad

del actual Rector, quien ha puesto al servicio del «**Instituto Linares**» toda su juventud, su entusiasmo, su celo apostólico, su preparación intelectual y su virtud sacerdotal.

*Matriculas
1942-1943
1944*

Y este aumento de matrícula puede seguirse apreciando en los años siguientes, incluyendo el actual; en que venciendo sacrificios, que sólo Dios y él lo saben, ha logrado hacer funcionar el IV Año de Hmdes. prenda cierta de futuras conquistas para el porvenir.

1942

Total de alumnos	193
Preparatorias	137
I Año de Hmdes.....	17
II » » »	17
III » » »	8
sin especificar el curso.....	14

1943

Total de alumnos.....	191
Preparatorias	137
I Año de Hmdes.....	25
II » » »	17
III » » »	9
sin especificar curso.....	3

1944

Total de alumnos.....	222
I Preparatorias y Kinder.....	38
II » » »	30
III y IV » » »	45
V y VI » » »	39
I Año de Hmdes.....	24
II » » »	18
III » » »	17
IV » » »	14

*El tercer
Obispo de
Linares*

Después de una vacancia de catorce meses, IV - 1940 - VI - 1941, la Santa Sede proveyó de Obispo la Diócesis de Linares, en la persona del virtuoso Secre-

rio Episcopal de la Diócesis de Rancagua, quien en los escasos años de su vida sacerdotal había hecho de la abnegación su escudo y del celo abrasado por la gloria de Dios y la salvación de las almas, su divisa.

*Mns. Moreira.
Su
personalidad*

Sencillo como un niño en sus maneras, afable en su trato, Mns. Roberto Moreira Martínez, desde que puso el pie en Linares, supo ganarse el afecto y respeto de todos, con su encantadora modestia que convida a acercarsele desde el primer momento; con la mansedumbre de su rostro bondadoso que atrae; con su palabra prudente y mesurada; y con su alma inmensa, deseosa de hacerse «toda para todos», de ganarnos a todos para Cristo.

*Preocupación
por el
Instituto*

Es grato dejar constancia que entre los paternos desvelos del tercer Obispo de Linares, ocupa un lugar de preferencia el «**Instituto Linares**», al que considera una de las piedras más preciosas de su mitra episcopal.

La cristiana formación de la juventud preocupa preferentemente el alma del celoso Pastor, que mañana a mañana se ha impuesto el deber, de atender, personalmente, la vida espiritual de su floreciente plantel.

La piedad entre los alumnos es digna de destacarse dice el Rector Cavicchioli, dirigida por el mismo Prelado.

Santo Ideal

Fundar un Seminario Menor, separado del Instituto, es otro de los grandes anhelos del Obispo Moreira. Existe para ello ya una propiedad comprada, que goza de espléndidas condiciones, donde, en un día no lejano, agrupará el rebaño de almas escogidas para ser en la tierra la sal que condimenta y la antorcha que ilumine:

*La base del
futuro
Seminario*

Mientras tanto, un reducido número de jóvenes, que se sienten atraídos al sacerdocio, dentro del «**Instituto Linares**», se preparan para ser la base del futuro Colegio-Seminario.

Estos alumnos, bajo la experta mirada del Rector del Instituto, intensifican su vida espiritual y siguen cursos especiales de latín.

Pero no sólo el movimiento de fervor, encabeza Mns. Moreira, en el Colegio.

*Obras de
adelanto
efectuadas
por Mns.
Moreira en el
Instituto*

Silenciosamente, como es su norma de acción, y con la modestia cristiana que son el marco en que encuadra todos sus trabajos; el Obispo Moreira, en el corto tiempo de su gobierno, ha realizado buen número de obras materiales en el local del Instituto.

Ha construido un nuevo edificio, que comprende tres amplias salas de clases, para Preparatorias y Kindergarten. Se ha hecho un lote de 50 bancos, unipersonales; y se ha instalado un espléndido servicio de cocina.

Se han cementado además, los pisos de dos patios, que antes eran sólo de tierra.

*Desarrollo
del Deporte*

La parte deportiva toma incremento de día en día; y sus equipos de basket y de foot-ball, gozan de merecido prestigio.

*Los Coros del
Colegio*

En cuanto al arte se cultiva con esmero y cariño. El alumnado del «**Instituto Linares**», ha tomado parte, con unánime aplauso de todos, en veladas artísticas y culturales, en teatros y en diversas asambleas católicas.

*El Maestro
Solar*

Su coro de cantores con ruidoso éxito se ha presentado siempre en público. Cualquier festividad tiene asegurado su programa con su participación. No hay duda que en ello tiene la primera parte su Director, músico notable y compositor de partituras el Pbr. don Raúl del Solar.

Por el momento la masa coral del «**Instituto Linares**», se prepara para un próximo viaje a Santiago, donde actuará en el Teatro Municipal.



Pbro. Ernesto Cavicchioli Yerbis
Actual Rector del Instituto

Fundación de una Academia Literaria

En la parte intelectual, el alumnado del IV año de Hmndes., compuesto de catorce entusiastas muchachos, invitados por su profesor de Castellano y Literatura, autor de esta Monografía, han fundado una Academia Literaria, que funciona semanalmente, los Viernes por la tarde, y donde los jóvenes académicos se ensayan en trabajos literarios en prosa y en verso y se adiestran en los principios de la oratoria.

El Obispo da nombre a la Academia

La Academia que funciona desde el mes de Junio del presente año, acaba de recibir su bautismo, dándole el Excmo. Sr. Obispo, el nombre de «Academia de San Ambrosio», uniendo con ello las diversas corrientes, que con toda justicia y gratitud defendían diferentes nombres.

Primer Directorio de la Academia

El primer Directorio de la «Academia San Ambrosio», es el siguiente:

Director.....R.P. Luis Márquez Eyzaguirre
Presidente.....Sr. Eduardo Barja
Secretario.....Sr. Eduardo Riosco
Tesorero.....Sr. Mario Valdivieso
Vocal.....Sr. Francisco Azócar

Académicos

El resto de académicos lo forman los alumnos:
Hilarino Daroch
Gerardo Sobarzo Parada
Lauro Rojas
Boris Zlater
Miguel Hernandez Reyes
Mario Mosqueira
Camilo Cofré
Miguel Parada
Nelson Reichman

Concurso Literario

Con motivo de las «Bodas de Plata» del Instituto, por indicación del Sr. Rector, abrió la Academia un Concurso Literario, cuyas bases principales fueron:

a) un tema en verso: Canto al Instituto.

- b) un cuento de ambiente regional:
- c) un trabajo sobre la influencia de la Iglesia en la educación de la juventud.
- d) habría tres premios para cada tema, consistente el primero en dinero, el segundo en alguna obra literaria y el tercero en un objeto de arte:
- e) el Jurado lo componen el R.P. Luis Márquez Eyzaguirre, el Pbr. don Domingo González y el Profesor Sr. Ramón Belmar.
- f) el plazo para la presentación de trabajos expiró el 7 de Octubre de 1944:
- g) en una sesión solemne de la Academia, presidida por el Obispo se abrieron los sobres que contenían los nombres de los trabajos premiados y se repartirían los premios.

Trabajos presentados al Concurso

Al primer tema se presentaron tres composiciones: cinco al segundo y dos al tercero.

El Sábado 28 de Octubre tuvo lugar la sesión solemne del artículo g). Presidió S. E. Mns. Moreira y, asistieron el Rector don Ernesto Cavicchioli, el P. Márquez Eyzaguirre, y los Pbrs. don Rafael Ruiz y don Domingo González.

La sesión solemne presidida por el Prelado

Después de unas palabras del Director de la «Academia de San Ambrosio», se dió lectura a la siguiente Acta:

«En la fecha se reunieron en una sala del Palacio Episcopal de Linares, los miembros que componen el Jurado, para discernir los premios a los trabajos que se presentaron; y después de leerlos y estudiarlos detenidamente, llegaron al siguiente acuerdo:

1.º—) el tema «Poesía» se declaró desierto por no llenar los requisitos exigidos ninguna de las composiciones presentadas;

2.º—) el tema «Un cuento», se asignaron los si-

guientes premios: 1.º \$ 50.00 al trabajo firmado por Payador de las Lástimas y titulado «Sombras en los Capulies.» Segundo premio al trabajo, «Animales bravos en el Membrillar», firmado por Irma Sanchez. Tercer premio al trabajo «Juventud Soñadora», firmado por Ivan de Judá:

3.º—) al tema «La Iglesia Chilena» y la formación de la Juventud, se concedió un premio único en dinero al trabajo firmado por Gonzalo de Granada.

Los premiados

Al abrir el señor Obispo los sobres, resultaron que los autores eran por orden:

Mario Valdivieso
Hilarino Daroch
Francisco Azócar
Eduardo Barja

El Prelado cerró la sesión con palabras de aliento y de felicitación que fueron entusiasta y cariñosamente aplaudidas.

El mayor anhelo del Obispo

Pero el mayor deseo e interés del Prelado respecto al «**Instituto Linares**», es dotarlo de un nuevo edificio, dotado de todos los modernos adelantos de la pedagogía.

Sus miras son comenzar los trabajos cuanto antes. Se trata de una obra de tres pisos, con amplias salas de clases y dormitorios para internos, gabinetes y espaciosa Capilla, salón de actos, oficinas para el Rector y Ministro, y un espléndido subterráneo donde estará la cocina, la despensa y los comedores.

Dominus conserve eum et vivificet eum: el Señor conserve a nuestro Obispo y le dé salud, para llevar a la realidad su hermoso ideal, de dotar de un nuevo edificio a su amado Colegio.

Profesorado del Instituto en la actualidad

En la actualidad un grupo de sacerdotes consagran buenas horas de sus días a la tarea de la enseñanza en el «**Instituto Linares**»: junto a otro grupo de distinguidos seglares que tesoneramente tra-

bajan también como profesores.

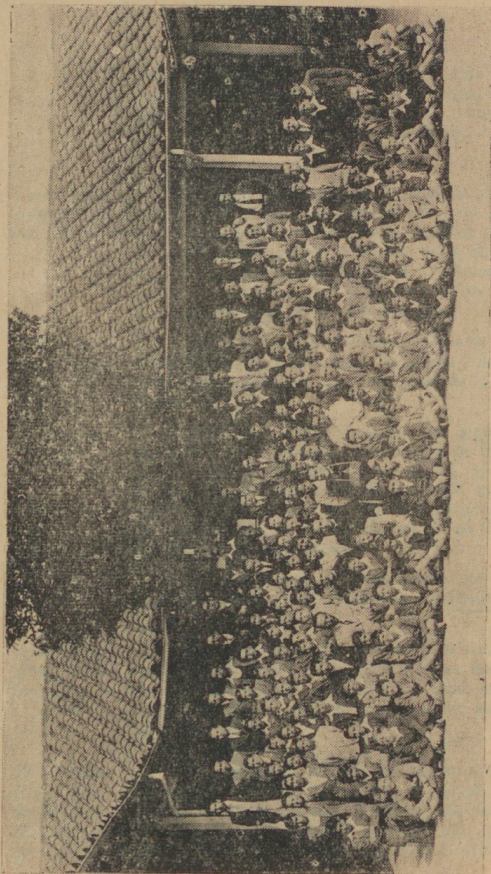
No creería completo este trabajo sino estampara aquí sus nombres, como un recuerdo de la fecha memorable de las «Bodas de Plata» de la fundación del Colegio.

Son ellos:

- Pbr. Ernesto Caviechioli Yerbi—Castellano y Religión.
- Pbr. Rafael Ruiz Zúñiga—Historia.
- R.P. Luis Márquez Eyzaguirre—Castellano y Literatura.
- Pbr. Domingo Gonzalez Espejo—Historia.
- Pbr. Raúl Solar Rodríguez—Canto y Dibujo.
- Pbr. Enrique Rueskamp Dieckmann—Matemáticas y Física.
- Sr. Antonio Ahumada Díaz—V y VI Preparatorias.
- Sr. Luis Alvarez Arancibia—Química y Ciencias.
- Sr. Ramón Belmar Saldías—Dibujo y Trabajos Manuales.
- Sr. Roberto Avendaño Contreras—III y IV Preparatorias.
- Sr. Juan Tillería Gallegos—Ciencias.
- Sr. Raúl Correa Labra—Gimnasia.
- Sr. Miguel Henríquez Severin—II Preparatoria.
- Srta. Aída Loyola Tapia — Inglés y Francés.
- Srta. Celia Rebolledo Encina— Kindergarten.

Un recuerdo de justicia

Es de justicia, también el consagrar un recuerdo, al Pbr. D. Juan Crisóstomo Rojas, recientemente fallecido, que desempeñó, un tiempo, la cátedra de historia. Y junto a él, además de los Profesores ya nombrados en el curso de esta monografía, a los señores



El Obispo de Linares Mns. Moreira
con el cuerpo de profesores y alumnos de 1944.

Santiago Mora, Eduardo López, Jose de la Rosas Lara, Carlos A. Tagle y a tantos otros, en la imposibilidad de enumerarlos a todos, que merecen bien, de la sociedad de Linares y la gratitud del «Instituto Linares».

*Un recuerdo
a los ex-alumnos
Sacerdotes*

Y entre los alumnos que pasaron por sus aulas, ¿cómo no recordar, entre tantos que hoy ocupan altos puestos en todas las actividades sociales; que son lustre de la milicia, de la medicina, de la abogacía, de la ingeniería, de la farmacia, de la dentística, del comercio, de la industria, del magisterio; a los que fueron llamados por Dios al servicio del altar?

*Un ex-alumno
Párroco*

Manuel Basoalto Baltierra, ejerce su sagrado ministerio, con el aplauso de su feligresía y de sus superiores jerárquicos, en una parroquia de la Diócesis de Talca.

*Los hermanos
Vásquez*

Alfonso y Juan Vásquez, son dignísimos religiosos Hijos del Corazón Inmaculado de María. El primero, después de Doctorarse en Roma, es Catedrático de Derecho en la Facultad de Teología en la Universidad Católica de Santiago; y el segundo, es Económico y Organista en el estudiantado de su Congregación en el Llano Subercaseaux.

Tal es el estado en que el «Instituto Linares» se ha presentado en el año jubilar de sus «Bodas de Plata».

*Júbilo que
despertaron
las bodas de
plata*

El entusiasmo con que la esfémerides ha sido recibida por todos los sectores sociales de la Provincia, son una elocuente expresión como se estima la obra realizada por este plantel católico, en sus veinticinco años de vida.

*El Intendente
y el Alcalde
de Linares
y las fiestas
Jubilares*

Un programa nutrido con números selectos, han congregado en templos, teatros y colegio, cuanto de distinguido tiene Linares, desde la más alta autoridad política provincial el Sr. D. Arturo Villa, que con singular acierto rige los destinos de la Provincia; y el di-

námico Alcalde, Don Alberto Camslez, Jujo de autoridad edilicia, ilustre Bourgo-Máitre de la ciudad: hasta ex-profesores y ex-alumnos de la amada institución, rivalizaron a porfía, en entusiasmo por celebrar la gloriosa fecha.

Misa en la Catedral

Entre los diversos números de festejos, quiero consignar, como un recuerdo, en esta Monografía, la Misa oficiada en la Catedral, por el Excmo. Prelado Mns. Roberto Moreira y en la que se acercó a la Sagrada Mesa. buena representación de ex-alumnos y alumnos del «**Instituto Linares**».

Exposición de Trabajos Manuales

Llamó especialmente la atención del numeroso público que la visitó, la exposición de Trabajos Manuales de Dibujo. Su profesor Sr. Ramón Belmar, fué acreedor a las felicitaciones de todos. Se presentaron allí acabados trabajos de malettería y sobre todo de encuadernación de libros.

El distinguido jóven oficial de la Escuela de Artillería, Teniente Raúl Correa Labra; profesor de gimnasia del establecimiento, confirmó las especiales dotes que posee en el desempeño de su curso, con la brillante Revista de Gimnasia, que al decir de muchos, fué el mejor número de todo el programa.

El público que asistió, tan distinguido como numeroso, premió con una verdadera ovación a la gallarda muchachada en cada una de sus actuaciones.

Brillante actuación deportiva

Por su parte los deportistas, mantuvieron en rizada contienda con el seleccionado del Liceo Fiscal, muy en alto los colores de su Instituto, en dos encuentros de Basket-Ball: que si bien perdieron en la primera, se resarcieron ventajosamente en el encuentro nocturno, en la cancha de la Intendencia.

El Coronel Briceño Fox y el Instituto

Aquí debe quedar la grata y honrosa constancia de la participación que tomó el dignísimo Jefe del Regimiento «Escuela de Artillería de Linares», Coronel Don Alberto Briceño Fox, quien gentilmente, con esa

caballerosidad que hace del distinguido militar, uno de los más ilustres Jefes de nuestro Ejército y que todo el pueblo de Linares le reconoce y admira; envió a solemnizar la Revista, las diversas Bandas del Ejército, que con motivo del tercer Cincuentenario de la Fundación de Linares; se habian concentrado en la ciudad.

Gesto como este del Coronel Briceño Fox merecen ser escritos con caracteres de oro en los Anales del Instituto.

Velada de Gala en el Municipal

En la noche del 4 de Noviembre; tuvo lugar la velada de Gala, ofrecida por el alumnado del «**Instituto Linares**», a las autoridades y sociedad Linaresense. Un público selecto y abundante llenó completamente las aposentaduras del elegante Coliseo.

Abrió la Velada un bien pensado discurso del Rector del Instituto Pbr. D. Ernesto Covicchioli Yerbi, cuyo texto va a continuación. Hubo coros, preparados por el Pbr. Solar; declamación del poeta Samuel Maldonado Silva y se puso en escena la graciosa comedia, «Confusión Lamentable», en que se revelaron los alumnos, verdaderos artistas, especialmente Emilio Reyes, del IV año de Humanidades. La Velada estuvo dirigida por el Pbr. don Domingo González.



El Discurso del Rector

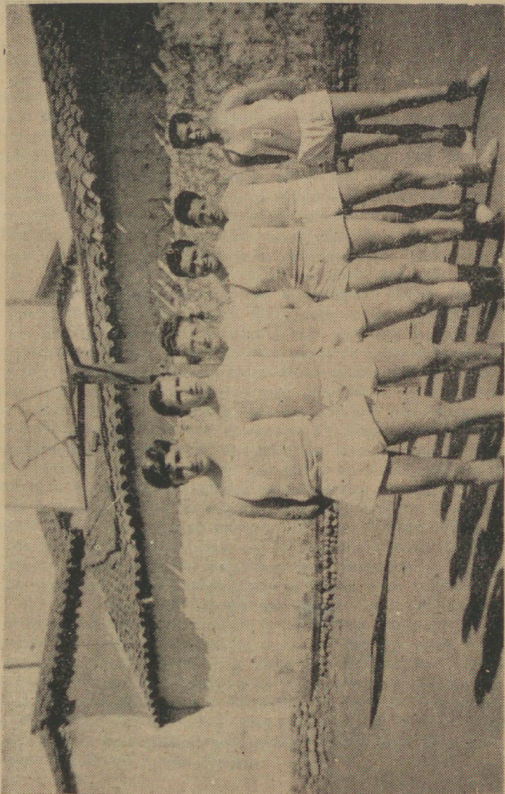
Excelentísimos señor Obispo,
Señor Intendente,
Señor Alcalde,
Señores Directores de Establecimientos
educacionales,
señoras, señores:

«Tiene a veces el alma humana sentimientos tan elevados y tan profundos, que difícilmente se encuentran las palabras adecuadas para expresarlos. Es lo que me sucede a mí en estos momentos, en esta reunión, en que las autoridades y lo más selecto de esta culta sociedad linarense nos acompañan para celebrar las Bodas de Plata de nuestro carísimo Instituto Linares. Veinticinco años trabajando en el servicio de la niñez y de la juventud, he pensado que daban derecho para hacer un alto en el camino, no tanto para contemplar la labor realizada, cuanto para ver la distancia a que aún estamos de la meta que nos proponemos: instruir, educar y formar en Cristo y para Cristo a la juventud de hoy día. Porque estamos ciertos que sólo a la luz de esta directiva es posible dar al joven, cumplida satisfacción en sus ansias de saber y de actuar.

«Así pues, en esta pasajera interrupción de las labores, cotidianas, la mirada que en los actos íntimos del Colegio, y en la conversación familiar con nuestros alumnos y ex-alumnos, hemos dado al pasado y especialmente al porvenir, nos llena de aliento y de gratitud.

«De aliento, he dicho, porque, naturalmente, siempre será para el sembrador, profundamente alentadora la mañana primavera en que ve aflorar con promisoro lozanía la semilla que arrojara con sacrificios y sudores al surco fecundo de la tierra; he dicho también de gratitud, pues los frutos maduros que hoy contemplamos con emocionada felicidad, no los veríamos sin la cooperación y los sacrificios que en esta labor han tenido tantas y tantas almas buenas y caritativas, a cuyo esfuerzo y desinterés se debe la totalidad de la obra realizada.

«Séame pues permitido recordar en estos momentos la memoria de aquéllos, que, con clara visión, fueron los primeros en la jornada, aquellos que, en frase bíblica, soportaron todo el peso del día y del calor. Vaya, pues, nuestro agradecido homenaje en este recuerdo a la



Equipo de Basket-Ball de alumnos del Instituto de 1944

memoria y generosidad de Don Manuel Rozas Aristía; a los trabajos y afanes de Don Manuel Isidoro Cruz; al Párroco de entonces Don Roberto Rodríguez; al infatigable celo apostólico del Excmo. señor Fuenzalida cuya firma lleva el decreto de fundación; al primer Rector, Pbro. Don Olegario Sáez y demás Rectores cuya preparación, espíritu de sacrificio y acentrado amor a la niñez dieron al Instituto una tradición gloriosa que ha importado siempre para el Rector que habla su más grave responsabilidad a fin de que ella no sea jamás interrumpida. Y aunque he de rogaros me perdonéis lo prolongado de mis palabras, permitidme todavía que en estos momentos que yo llamaría la hora de la gratitud, evoque la memoria santa de nuestro llorado Obispo Don Juan Subercaseaux, el que con esa tenacidad tan única en él fué quien mantuvo siempre viva la llama del entusiasmo, con su ayuda multiforme, en tiempos verdaderamente difíciles para el Establecimiento, y que ahora agradezca públicamente a nuestro actual Diocesano Excmo. Señor Don Roberto Moreira los desvelos sin cuento y la preocupación diaria con que nos ayuda y sostiene en la labor. Ni puedo tampoco, señores, terminar sin dar los agradecimientos más sinceros al abnegado cuerpo de profesores, cuyos sacrificios sólo Dios pagará como merecen; a los padres de familia que nos distinguen al querer compartir con nosotros la misión sublime de la formación de sus hijos; también nosotros compartimos su paternidad y es por eso que a nuestros alumnos acompaña siempre en el Colegio y fuera de él un cariño verdaderamente paternal de nuestra parte; agradezco a ellos también y a los ex-alumnos que hoy nos acompañan, dándonos con su pasajero retorno en esta su 2.º hogar, una de las grandes satisfacciones de nuestra vida; nuestra más sincera gratitud y la seguridad de nuestra correspondencia a su afecto en el recuerdo diario de sus maestros; a las demás autoridades educacionales de esta ciudad que nos honran con su presencia en estos momentos y siempre con su deferente amistad; si bien con ellos no siempre nos une un mismo ideal religioso, nos une siempre el común afán de formar ciudadanos científicamente preparados: en esto, aunque los altares sean distintos las llamas del sacrificio convergen a una misma altura: la Patria y la Verdad.

«Al terminar, señores, mis palabras, miremos al porvenir. Contemplemos nuestro Colegio como en una visión de luz, haciendo su camino en ascensión continuada hacia la cumbre, guiado por Aquél que es el Camino, La Verdad y la Vida, y cuyo Corazón Divino encierra todos los tesoros de la sabiduría y de la ciencia y es hoguera de ardiente caridad; contemplemos cómo renovada sin cesar su juventud e iluminada por los esplendores más y más ardientes de la Verdad, del Bien infinito y de la Belleza Soberana, rinde a Cristo-Dios, Rey inmortal de los siglos todo honor y toda gloria.»

*El Banquete
de Honor*

El Domingo 5, dos actos de importancia clausuraron el programa de festejos: el Banquete en uno de los patios del Instituto y una Velada en el Teatro Victoria.

Al primero de estos actos, se sentaron, alrededor de las mesas, más de cien invitados: y reinó en él la más franca alegría entre autoridades, ex-alumnos y vecinos principales de la Provincia.

Hicieron uso de la palabra, el Rector Pbr. Cavicchioli; el ex-alumno y ex-Alcalde de Linares don Hugo Baeza; el ex-alumno R. P. Alfonso Vásquez H. C. M.; el ex-alumno don Luis García; el ex-Profesor Pbr. Don Eduardo Méndez, Párroco de Parral; el Alcalde de la ciudad don Alberto Camalez y el Excmo. Sr. Obispo Diocesano que en un brillante discurso cerró la manifestación.

*El ofrecimiento del
banquete por
el Pbro.
Cavicchioli*

Excmo. Sr. Obispo;
Sr. Alcalde;
Autoridades Civiles y Militares;
Srs. Profesores;
Ex-alumnos;
Señores:

«Es altamente significativo, señores, que en esta hora negra en que vive el mundo, la campana de nuestro Colegio, celosa guardiana de todas nuestras actividades, con su voz sonora entone la canción de los grandes acontecimientos. Veinticinco años de labor ininterrumpida celebró este Colegio; 25 años hace que la palabra de los maestros, que se han sucedido inúmeros en él, comenzara a grabar en la blanca página del alma de los primeros alumnos la lección divina del Evangelio de Cristo; 25 años hace que el primer maestro elevó su lección llena de promesas y esperanzas formando con sus sabios consejos el alma del niño.

«Desde entonces hasta hoy ha ido cayendo con la misma abnegación, con el mismo inmenso cariño, sobre el surco prometedor, la religión de Cristo y la enseñanza de la ciencia. Una y otra forman el más rico tesoro de las generaciones de alumnos que han vivido los años más hermosos de su existencia bajo los viejos muros de este Colegio.»

«La enseñanza de la religión debe posesionarse de todo el hombre e ilustrar su entendimiento por medio de la verdad y el esplendor de sus dogmas; debe alentar el corazón con las alegrías del presente y con la esperanza del porvenir; debe mostrar a Dios vivo, conocido por la razón, que infunde en el alma el amor y el santo temor en el corazón. La misión primera que ha desarrollado este Colegio desde su fundación, ha sido precisamente la de dar a conocer la verdadera religión de Cristo a sus alumnos; porque sólo ella posee el principio de vida, sólo ella es cuerpo vivo donde todos sus miembros están vivificados por una misma fé, como que todos están unidos a una misma cabeza, que es Cristo. Teniendo, pues, a Cristo como Maestro, los frutos de esta enseñanza no han podido ser sino tempraneros y lozanos.

«Junto a esta primera y sublime lección: del conocimien-

to de Dios y de su doctrina, no han descansado un instante durante los años transcurridos los encargados de la dura y sacrificada labor de enseñar, de comunicar el conocimiento de las ciencias profanas, en cuyo camino será la fé la que las sostendrá y asegurará, y así, cuando el sabio incrédulo se detenga al llegar a los umbrales del misterio, el creyente verá caer por tierra todos los obstáculos y tenderse ante su vista horizontes ignorados; será la fé, que sumándose a sus conocimientos adquiridos, le hará descubrir verdades no sospechadas.

«Por las aulas de este Colegio han pasado, señores, razones generosas, sembrando el conocimiento y el bien en una multitud de muchachos bulliciosos. Ha habido maestros a cuyo alrededor se han agrupado los niños y los jóvenes a buscar el sustento de la ciencia bajo el árbol bendito de la cruz, maestros que han sabido discipar sus dudas y endulzar sus tristezas con sus palabras llenas de unción y de verdad. Ellos han comprendido que el hombre ha sido creado para llegar a Dios por el camino de la verdad y del bien, por eso se han esmerado por inculcar en la niñez las virtudes morales que forman al buen creyente y al buen ciudadano. Han amado el alma del niño, porque saben de su valor y de su hermosura. Los poetas han agotado sus más inspiradas imágenes para retratar lo que es el alma del niño. Dicen que menos brillante que ella es el primer rayo de sol por la mañana, que menos cristalina es la gota de rocío cuajada en el cáliz de una flor; que menos perfume encierra el vaso de regalada esencia. Pero, en vano, señores, porque para darle su justo valor debemos remontarnos a la vida del Angel, a la vida misma de Dios. Si, porque el alma del niño, regenerada por el bautismo y vestida de su inocencia es la imagen más perfecta de Dios; el templo augusto de la Sma. Trinidad. Con cuanta razón entonces el padre de orígenes se postra junto a la cuna en que dormía su hijo y cubría de besos aquel pecho que encerraba un espíritu inmortal. Comprendemos mejor su valor cuando recordamos las palabras de la Verdad Infinita, reclamando el niño para sí, como cosa que en especial le pertenece: «Dejad que los niños vengan a Mí, porque de ellos es el reino de los cielos».

«¿Qué no ha hecho la Iglesia para custodiar el alma del niño, para dar a Cristo lo que El tan imperativamente reclama? Vemos con satisfacción, señores, que por doquiera se multiplican los santuarios de la educación cristiana y que al frente del aula sombría y helada que mata el alma de la juventud, robándole la fé, se levanta el aula ennoblecadora que le enseña el camino iluminado que la con-

duce a su último fin, Dios. Suprema Maestra de la verdad, la Iglesia no podía sino cumplir con suma fidelidad el encargo de su fundador: «Id y enseñad a todas las gentes».

«Rindamos, señores, un fervoroso homenaje a aquellos formadores de almas, leales servidores de la causa de la fé de Cristo que semejantes al sembrador han pasado por las aulas de este Colegio, arrojando la simiente que caida en el terreno fértil ha dado el fruto por ellos esperado.

«Al recordar la luminosa serie de educadores, debo detenerme para rendir un tributo de reconocimiento y admiración al primer Rector de este Instituto, el Pbro: Sr. Olegario Sáez. Su espíritu luchador venció los obstáculos y allanó todas las dificultades que encontró a su paso para lograr que fuera una realidad la petición hecha por el Patricio Dn. Manuel Rozas Aristia, por el Sr. Manuel I. Cruz y otros al Excmo. Sr. Obispo de la Concepción D. Gilberto Fuenzalida Guzmán de que se fundara en la ciudad de Linares un colegio católico. Su recuerdo, estoy seguro, no ha muerto en la memoria de los primeros alumnos que hoy emocionados evocan, llenos de gratitud, su recia personalidad.

«Sería largo, señores, enzalzar las virtudes que han cultivado mis predecesores en el rectorado del Colegio. Por todos ellos elevó una ferviente plegaria porque Dios, justo remunerador de las obras de los hombres, dé a unos el gozo de su perpetua luz y a otros conserve y enriquezca con sus dones.

«Vigilas cautelosas de los intereses de la Iglesia, los Excmos. Sres. Obispos que con su sayado pastoral han regido los destinos de la Diócesis de Linares, no han cesado de trabajar por lo que constituye un deber esencial en sus labores de celo; la formación cristiana de la niñez. Es primeramente el Excmo. Sr. Miguel León Prado, todo bondad, el que atrae a los niños y busca para ellos idóneos educadores. Le sigue el Excmo. Sr. D. Juan Subercaseaux, sobre cuya frente altamente intelectual y artística la muerte ha dejado caer su solo prematuro, el que venció, testigo soy de ello, las más grandes dificultades que ha encontrado el Instituto en sus cinco lustros de vida.

Es, finalmente, el Excmo. Sr. Roberto Moreira, actual Obispo de Linares, la Providencia del Colegio; reparte diariamente su sabio y oportuno consejo para que la obra siga con brillo su carrera y cumpla dignamente su misión en medio de la sociedad en que vivimos. La

memoria de ellos se perpetuará a través del tiempo y las generaciones futuras bendecirán sus nombres.

«Me es sumamente grato tener alrededor de nosotros a algunos de los ex-alumnos del Colegio. En un tiempo pasado ellos cobijaron sus ilusiones en el maderamen vetusto de esta casa, para ir más tarde por los ásperos caminos de la vida, nutridos de la cristiana educación que recibieran. Como peregrinos que vieran todos los horizontes han retornado para mirarse ellos mismos en el ayer juvenil.»

«Para algunos los caminos han sido abiertos y felices, para otros ha habido senderos difíciles y escarpados. Sin embargo, hoy confundidos en estrecho abrazo, pueden decir orgullosos: lo que principalmente teme el hombre es la maldición que pesa sobre los inútiles; pero nosotros hemos llenado en la medida de nuestras fuerzas la misión que Dios nos ha encomendado. El hombre, ex-alumno, puede reconciliarse con el dolor, aceptar el menoscabo, no rehusar la muerte; pero lo que no puede sobrellevar ni sufrir jamás, es creerse o darse cuenta que es un inútil. Para consuelo vuestro, sabéis que nadie es inútil, sino el que se separa del que le da la vida, el que se separa de la cepa para vivir por sí mismo, independiente de Dios. En cambio todos los que se unen a El, participan de todos sus bienes y son como El redentores de todos sus hermanos. Por eso el enfermo incurable que yace en el fondo de una sala de hospital, el viejo soñoliento que espera en su buhardilla la muerte; el niño que ha desaparecido antes del atardecer del primer día, conserva en sí un valor inestimable cumpliendo una misión sagrada en los designios de Dios.

«Después de veinticinco años, una clarinada afectuosa de vuestro Colegio os ha consagrado. Como se hace después de un memorable combate, quisiéramos hacer un recuento de los que un día partieron a luchar con la vida. Muchos han desaparecido en el tiempo, no queremos pensar que alguno haya seguido un tortuoso camino y vosotros gozáis, renovando las alegrías de vuestra primera edad.

«Cómo quisieramos haceros imborrables y eternos estos momentos, sean al menos en vuestras horas amargas un aliciente para luchar y en vuestras horas de quietud y de místico silencio, melodías de dulces cantares.

He dicho.

Asamblea de clausura

En la Asamblea de clausura por la noche en el Teatro Victoria, usó de la palabra el ex-Ministro y ex-Profesor del Instituto Pbr. don Carlos Escobar, quien se desempeñó en una forma brillante al evocar los primeros años del Colegio, y el *pondus diei et aestus* de la obra, que cargaron sus fundadores don Manuel Rozas Aristía y Pbr. don Olegario Saez.

El Capitán señor Jorge Vío Valdivieso, ex-alumno del Instituto, tuvo frases cariñosas y llenas de emoción ante el nombre de sus maestros y compañeros.

Habla el Rector del Liceo Fiscal

Habló también arrancando aplausos de la numerosa asistencia el señor Alejandro Rubio, Rector del Liceo Fiscal de Linares, quien tuvo francas expresiones de aplauso para la obra educacional que desarrolla el Instituto y puso de relieve la altura de miras y nobleza de ideales, de gran pedagogo y de gran caballero fama de que venía precedido; dotes que han sabido aquilatarle, en el corto tiempo que rige los destinos de la primera entidad educacional de la Provincia, todos cuantos han tenido la oportunidad de tratarlo.

El alumno Emilio Reyes habló a nombre de la actual generación de alumnos del Instituto.

Colaboración de Ex-alumnos

Con entusiasmo trabajaron en la organización y realización de este programa, además del Rector, señor Caviecholi, los ex-alumnos Luis García, Enrique Acevedo, René Ferrada y Jorge Vío Valdivieso.

La presencia en los actos enunciados, del Patriarca del catolicismo en la Provincia, el venerable caballero don Manuel Isidoro Cruz, cuyo nombre está tan intimamente vinculado a la historia del **Instituto Linares**, fué saludada siempre con cariñosos y respetuosos aplausos.

Ojeada al pasado

Al hacer una ojeada a estos cinco lustros de vida de esta obra educacional católica y al encontrarla, camino adelante, llena de entusiasmo y de nuevos

brios para seguir en sus conquistas, en favor de la enseñanza; tenemos que pensar en la vitalidad que la Iglesia Católica, Apostólica y Romana, imprime a sus obras.

Con grandes sacrificios vence enormes obstáculos: y con su confianza, puesta en Aquel que todo lo puede, pasa por sobre todos los escollos que se le presentan en su marcha.

Por grandes pruebas ha atravesado el «Instituto Linares», en sus veinticinco años de existencia: Más de alguna vez se pensó que había llegado a su fin.

Pero como es obra de Dios no ha muerto: porque no pueden perecer las obras de Dios.

Ideales para el mañana

Sus angustias pecuniarias han sido siempre las peores. Hoy mismo se lucha con ellas, para realizar el pensamiento, que clama a gritos, por ser una realidad; la construcción del nuevo edificio, que reemplace al viejo caserón que fué su cuna.

El Colegio Católico en una Provincia como Linares, se impone, es una verdadera necesidad, que debe hacerse verdad, cuanto antes.

Todos tienen la palabra

Los católicos tienen la palabra: ¿por qué no decir, más abiertamente, que tienen la palabra todos los que se interesen por el progreso de su pueblo y los que comprenden lo que significa una obra de esta naturaleza?

El Capillero protestante

Un día se presentó a la sala de recibo del Instituto una dama distinguida. Venía a conversar con el Rector: quería confiarle la educación de su hijo, pero tenía el temor de que no se le admitieran: porque ambos eran protestantes. El P. Rector, lleno de bondad, manifiesta a la dama el regocijo con que recibe al niño entre sus alumnos. Y el niño que tenía hasta perfiles de ángel, dió a conocer desde el primer momento gran piedad. Un mes después era nombrado capillero, lo

que vale decir: Guardián de la Capilla. Y ese niño, hijo de madre protestante, no hizo faltar jamás flores frescas en el altar de María.

¿Quiénes tienen la palabra?

Todos, pues, tienen la palabra, para acercarse a su Pastor y ofrecer su cooperación decidida y entusiasta para llevar adelante el pensamiento y hacerlo carne de realidad.

Por muy noble y santo que sea el anhelo del Obispo; nada podría hacer sin la colaboración de todos.

Respondan las damas

Las damas, madres de familia, que deseen salvar del naufragio las últimas tablas del barco carcomido, del hogar sin Dios, de la sociedad sin fé; deben formar en columna de honor, junto al ideal sagrado del Obispo.

Hablen los hombres de buena voluntad

Los hombres todos, ricos y pobres; los patriotas que ven amenazados los cimientos de la constitucionalidad de la República, por la roja ideología de los que reniegan de la tierra de sus mayores y maldicen de un principio supremo, Hacedor de todas las cosas; deben ofrecer su palabra de aliento y de decidida colaboración a su prelado.

Papel de nuestros representantes en las Cámaras

Los representantes de la Provincia en el Senado y en la Cámara de Diputados, no pueden, ni deben permanecer ajenos a una obra de tanta magnitud, que lleva encerrada en sí todo un programa de redención social, de adelanto regional y de resguardo de la fé de nuestros mayores y de salvación de la Patria.

¿Enmudecerán los ex-alumnos?

En cuanto a la porción escogida, los ex-alumnos del Instituto, diseminados a lo largo de toda la república y entregados a todas las humanas actividades; tienen un campo vastísimo para trabajar por el amado Instituto; donde se deslizaron los años más hermosos de la vida y se tejieron los copos de las más blancas ilusiones.

La unión hace la fuerza. La gavilla amontonada sobre la gavilla repleta los graneros; y las gotas de agua unidas a las gotas de agua forman los ríos, los lagos y los océanos.

Así el entusiasmo y la cooperación de los más, alineados junto al entusiasmo y a la cooperación de los otros, zanjarán en la mañana de un día los heridos y apisonarán los cimientos de la obra; para remachar el último clavo de su coronación en los atardeceres de otro día.

*Ultima
palabra*

Siga el Señor bendiciendo su Instituto. A El le pertenecen toda la gloria y el honor. Y la que es Trono de la Sabiduría, Sedes Sapientiae, inspiradora de sabios y de artistas y forjadora de santos, continúe derramando los Rayos de su ternura maternal, sobre la obra que nació en su regazo y que anhela vivir siempre a la sombra de su diestra.

